



Los rostros del hambre

MIGRANTES Y REFUGIADOS

FOTOGRAFÍAS
GONZALO HÖHR

INFOGRAFÍAS: **RAFAEL HÖHR**

INSTALACIÓN: **VINNY MONTAG**

COLABORAN



Los rostros del hambre

MIGRANTES Y REFUGIADOS



FOTOGRAFÍAS
GONZALO HÖHR

INFOGRAFÍAS: **RAFAEL HÖHR**

INSTALACIÓN: **VINNY MONTAG**

COLABORAN



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN p. 6

El vínculo entre hambre y conflicto .. p. 8

1
MOLDAVIA

GUERRA EN UCRANIA

Desde que estalló el conflicto, más de 9 millones de personas ucranianas han huido de la guerrap. 12

2
HONDURAS

CARAVANA DE MIGRANTES
RUMBO A ESTADOS UNIDOS

La migración irregular centroamericana se ha convertido en una realidad que desborda a toda la región.....p. 30

3
BANGLADÉS

ÉXODO ROHINGYA

Hace cinco años que un millón de personas refugiadas tuvieron que huir de la persecución..... p. 48

4
LÍBANO

REFUGIADOS SIRIOS

Este país acoge a 1,5 millones de personas refugiadas sirias. Mientras, nueve de cada diez familias libanesas sufre pobreza .p. 66

5
MAURITANIA

GUERRA EN MALÍ

El campamento de refugiados de M'Bera es un refugio para los 67 000 malienses que huyen de la guerrap. 84

6
AL OTRO LADO
DE LA CÁMARA

Entrevista a Gonzalo Höhrp. 104

Entrevista a Vinny Montag.....p. 108

7
DETRÁS DE LA
EMERGENCIA

Así trabaja el equipo de emergencias de Acción contra el Hambre.....p. 112

La exposición *Los rostros del hambre: migrantes y refugiados* ha sido organizada por **Acción contra el Hambre**, organización humanitaria presente en más de 50 países. Además, **ADIF**, la **Diputación de Cádiz** y su Área de Cooperación Internacional, han patrocinado esta exposición.

La **Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)** ha financiado alguna de las misiones fotográficas que aquí se exponen y que forman parte de la campaña de sensibilización *Detrás de la emergencia*.

La publicación ha sido elaborada por el Departamento de Comunicación de **Acción contra el Hambre**.

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de Acción contra el Hambre, juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que Acción contra el Hambre los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

LOS ROSTROS DEL HAMBRE

MIGRANTES Y REFUGIADOS



Fotografías
de **Gonzalo Höhr** para
**ACCIÓN CONTRA
EL HAMBRE**

El hambre tiene múltiples caras. En las siguientes páginas queremos poner ojos, piel y voz a una de ellas, la que representa a todas esas personas migrantes, refugiadas y desplazadas forzadas que han tenido que abandonar sus países de origen por diversas causas (conflictos, crisis climática, crisis alimentaria...). Personas que se ven atrapadas en países de tránsito o en campos de refugiados donde esperan durante meses o años y tratan de sobrevivir.

Khaled vive con su madre en el valle de la Becá, en la región este del Líbano. Al otro lado de las montañas, está su casa, en Siria, de la que tuvieron que escapar tras el estallido de la guerra en 2011. Khaled es uno de los rostros de esos miles de niños y niñas que han tenido que abandonar sus hogares y malviven en campos como el de Becá pasando frío, hambre y sed durante meses e incluso años.

Khaled es el rostro del niño que protagoniza el cartel de *Los rostros del hambre: migrantes y refugiados*. Pero podría ser el de los casi 90 millones de personas que han tenido que abandonar su hogar en 2021 para pasar a convertirse en personas en tránsito. Rostros que han huido de un conflicto en sus países de origen, de un desastre natural o del hambre. En el deseo de tener una vida digna, esperan en campos de refugiados o en asentamientos improvisados en países como **Honduras**, debido a la situación migratoria que está sufriendo Centroamérica; **Moldavia**, que fue un lugar de paso para miles de refugiados ucranianos cuando estalló el conflicto en su país; **Bangladés**, lugar de éxodo para la minoría rohinyá; **Líbano**, país de acogida para más de 1,5 millones de personas sirias; o **Mauritania**, donde aguardan miles de malienses tras diez años de guerra en su país. Todas ellas despojadas de sus propias herramientas para la supervivencia y reducidas a la subsistencia más básica, conviviendo con **el hambre** y la dificultad para encontrar sus propios medios de vida.

Hoy le queremos poner ojos, piel y voz a todas estas personas a través de la mirada del fotógrafo humanitario **Gonzalo Höhr** y, especialmente, a través de los trabajos que realizó para **Acción contra el Hambre** en lugares donde esta organización humanitaria trabaja con personas migrantes y refugiadas. Las imágenes de Gonzalo nos muestran cómo es el día a día de las personas que se sienten atrapadas en países de tránsito o en campos de refugiados donde, simplemente, aguardan y tratan de sobrevivir.



Apoyando estas imágenes encontramos las infografías de **Rafael Höhr**, uno de los mejores infógrafos de Europa y quien, de manera esquemática, ayuda a contextualizar la situación de las personas que ha retratado Gonzalo. Pero esta exposición no pretende quedarse solo en lo visual. También quiere que el visitante experimente a través de **Refugeoly**, un “serious game” creado por el artista y educador **Vinny Montag**, basado en los testimonios de refugiados y refugiadas, así como de trabajadores y trabajadoras de ONGs en campos en Grecia, Turquía, España y Francia. En él, los jugadores y jugadoras tienen la oportunidad de convertirse en personas refugiadas y tratar de llegar a

un país de asilo a través de unas casillas que muestran las dificultades reales que han tenido que sufrir. **Refugeoly** ha sido diseñado para ayudar a entender las vulnerabilidades, obstáculos y peligros a los que estas personas están expuestas y para observar cómo el dinero, la mafia y los comportamientos hostiles están presentes a lo largo de su tránsito.

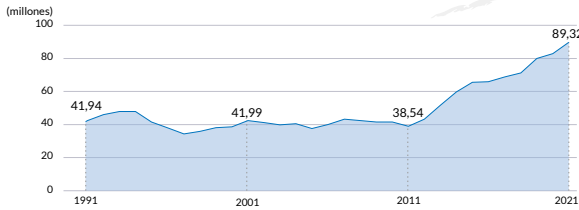
Las imágenes de esta exposición muestran solo una de las múltiples caras del hambre. Personas que viven en países pobres, donde la inseguridad y la desnutrición suelen generar conflicto y violencia. Algunas logran escapar de ese círculo, pero, en ese viaje, quedan atrapadas en situaciones de desplazamiento prolongado (llegando a pasar una media de 17 años en campos o poblaciones de acogida como los que aquí se reflejan).

El hambre es un arma de destrucción masiva barata y silenciosa. Proteger a las personas de la violencia que genera el hambre y mitigar los efectos de los conflictos a través de la seguridad alimentaria es un ‘arma’ cargada de futuro para la paz.

LOS ROSTROS DEL HAMBRE:
MIGRANTES Y REFUGIADOS

GUERRA Y HAMBRE EN EL MUNDO

El mundo actual tiene una población de **89,3 millones** personas desplazadas forzosas (a finales de 2021).



27,1 millones de personas refugiadas. Más de la mitad menores de 18 años.

53,2 millones de desplazados internos.

15,9 millones de personas refugiadas (el 74% de la población refugiada en el mundo) experimentaban una **situación prolongada**.

Situación prolongada: más de 25 000 personas refugiadas de la misma nacionalidad exiliadas en un país de acogida durante al menos cinco años consecutivos.

Hay **46 conflictos** activos en el mundo. En 24 de ellos hay prevalencias de desnutrición superiores al 30%.

Los conflictos son el principal factor que empujó **139 millones** de personas a la inseguridad alimentaria aguda en 24 países en 2021.

3 de cada 4 conflictos están relacionados en su origen con la inseguridad alimentaria.

Países en conflicto y tasa de desnutrición

Países en conflicto con una tasa de desnutrición mayor al 30% **Países en conflicto al menos durante cinco años consecutivos entre 1966 y 2015 y que han sufrido al menos 500 muertes durante ese período**

CHAD, NÍGER, MALÍ, GUINEA BISSAU, LIBERIA, CAMERÚN, REP. CENTROAFRICANA, SUDÁN DEL SUR, ERITREA, YEMEN, SOMALIA, REP. DEM. CONGO, UGANDA, RUNDI, AFGANISTÁN, PAKISTÁN, NEPAL, CAMBOYA, FILIPINAS, INDIA, INDONESIA.

122 millones de niños y niñas con desnutrición crónica viven en un país en guerra.

6 de cada 10 personas con hambre viven en un país en conflicto.

EL VÍNCULO ENTRE HAMBRE Y CONFLICTO

El hambre y los conflictos son causa y efecto del aumento de personas refugiadas: **6 de cada 10 personas con hambre vive en países en conflicto**. Las guerras y conflictos provocan desplazamientos masivos de población. Son personas que tienen que abandonar sus hogares y medios de vida para buscar refugio, que pueden quedar atrapadas en situaciones de desplazamiento prolongado, dependiendo de la ayuda humanitaria para alimentarse y tener unas condiciones mínimas de saneamiento. Como mostramos en la infografía de la izquierda, **en 2021 había en el mundo 89,3 millones de desplazados y desplazadas forzosos**.

Algunos de los territorios más afectados son los que mostramos a continuación. Países como **Honduras**, lugar de tránsito de una de las crisis migratorias más hostiles; **Moldavia**, país por el que casi medio millón de ucranianos y ucranianas han huido de la guerra; **Libano**, que acoge a casi 1,5 millones de personas refugiadas sirias; **Bangladés**, que ha vivido en primera línea el éxodo rohinyá; o **Mauritania**, con el campo de refugiados de M’Bera en el que viven 67 000 malienses desde hace más de 10 años, cuando estalló la guerra en su país.

Desde **Acción contra el Hambre** trabajamos, a través de programas de nutrición, agua y saneamiento, en más de 28 países en conflicto. Y, además, contribuimos desde nuestros programas a fomentar la paz desde los hogares y comunidades afectadas para que, reforzando su seguridad alimentaria y acceso a bienes y derechos esenciales, no caigan en la desesperanza y/o las redes de actores que aprovechan esta circunstancia para hacer proselitismo y movilizarlas para la violencia.

HONDURAS
PÁGINA 30

CARAVANA DE MIGRANTES RUMBO A ESTADOS UNIDOS

La migración irregular centroamericana se ha convertido en los últimos años en una realidad que desborda a la región.





MOLDAVIA
PÁGINA 12

**GUERRA EN
UCRANIA**

Más de 9 millones de personas han huido de Ucrania desde que comenzó el conflicto.



BANGLADÉS
PÁGINA 48

ÉXODO ROHINYÁ

Hace cinco años que más de un millón de refugiados de la minoría musulmana rohinyá huyó de Myanmar.



LÍBANO
PÁGINA 66

REFUGIADOS SIRIOS

Líbano, sumido en una crisis económica, acoge a alrededor de 1,5 millones de refugiados sirios.



MAURITANIA
PÁGINA 84

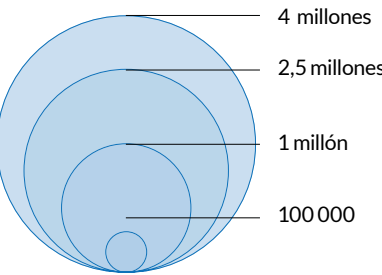
GUERRA EN MALÍ

El campamento de refugiados de M'Bera es desde 2012 el refugio de los malienses que huyen de la guerra.

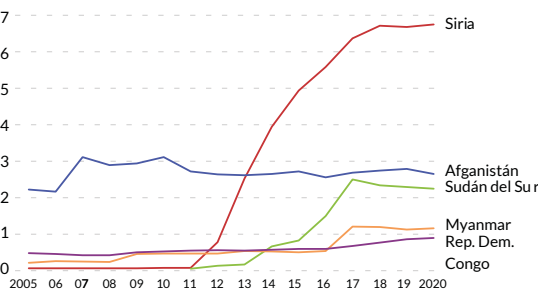
Refugiados, personas en situación similar a la de refugiados y desplazados en el extranjero (Final del 2020)

- Principales países de procedencia
- Principales países de acogida
- Nuevos desplazamientos
- EXPO. Los rostros del hambre: migrantes y refugiados

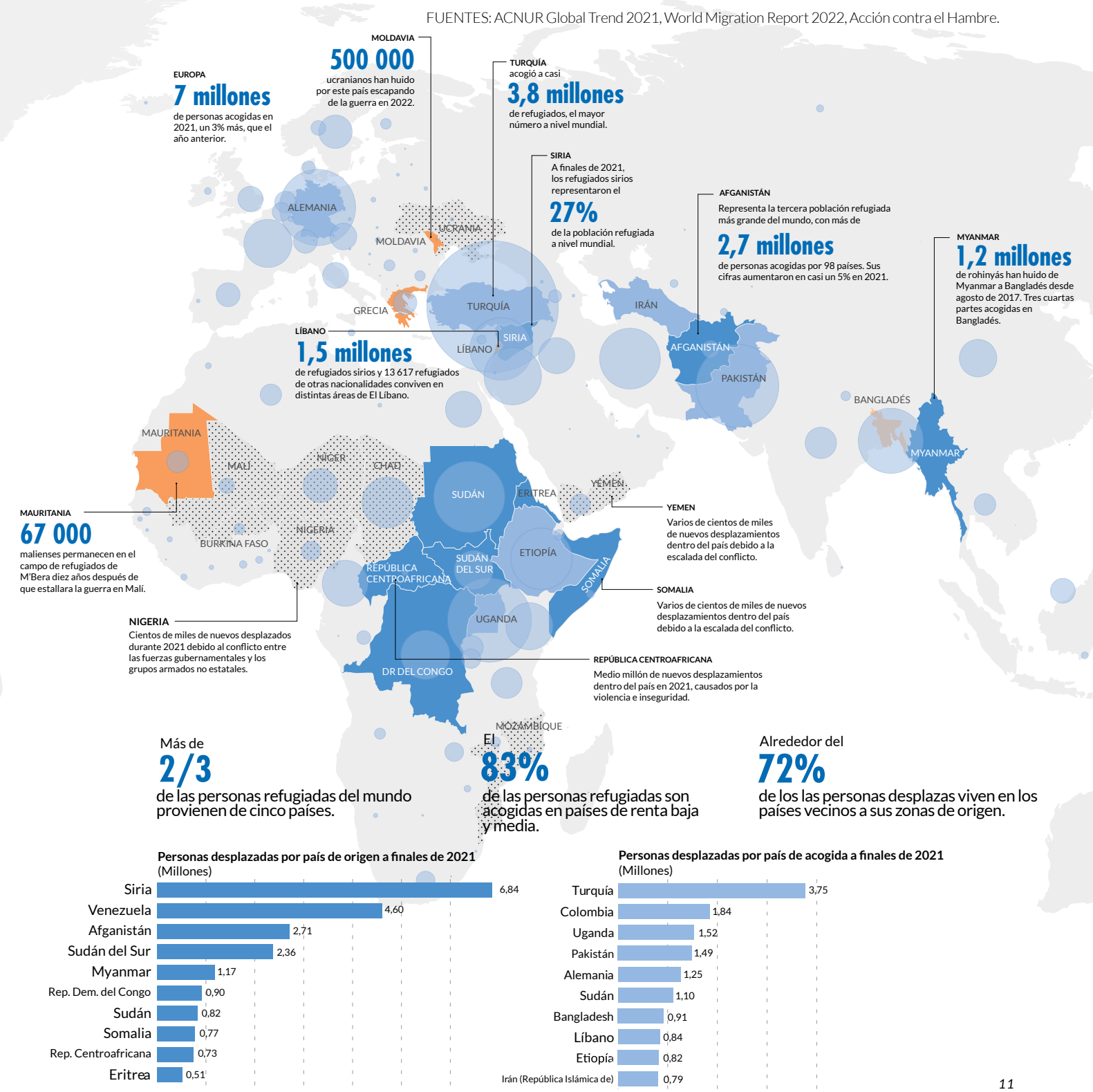
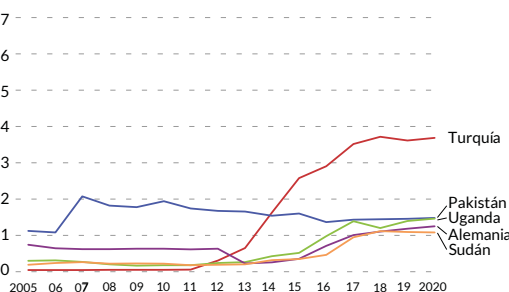
Migrantes y refugiados en países de acogida



Personas refugiadas de los cinco principales países de origen
Evolución temporal (2005-2020). En millones



Personas refugiadas de los cinco principales países de asilo
(2020). En millones



1 MOLDAVIA

GUERRA EN UCRANIA

PUESTO FRONTERIZO ENTRE MOLDAVIA Y UCRANIA, 2022

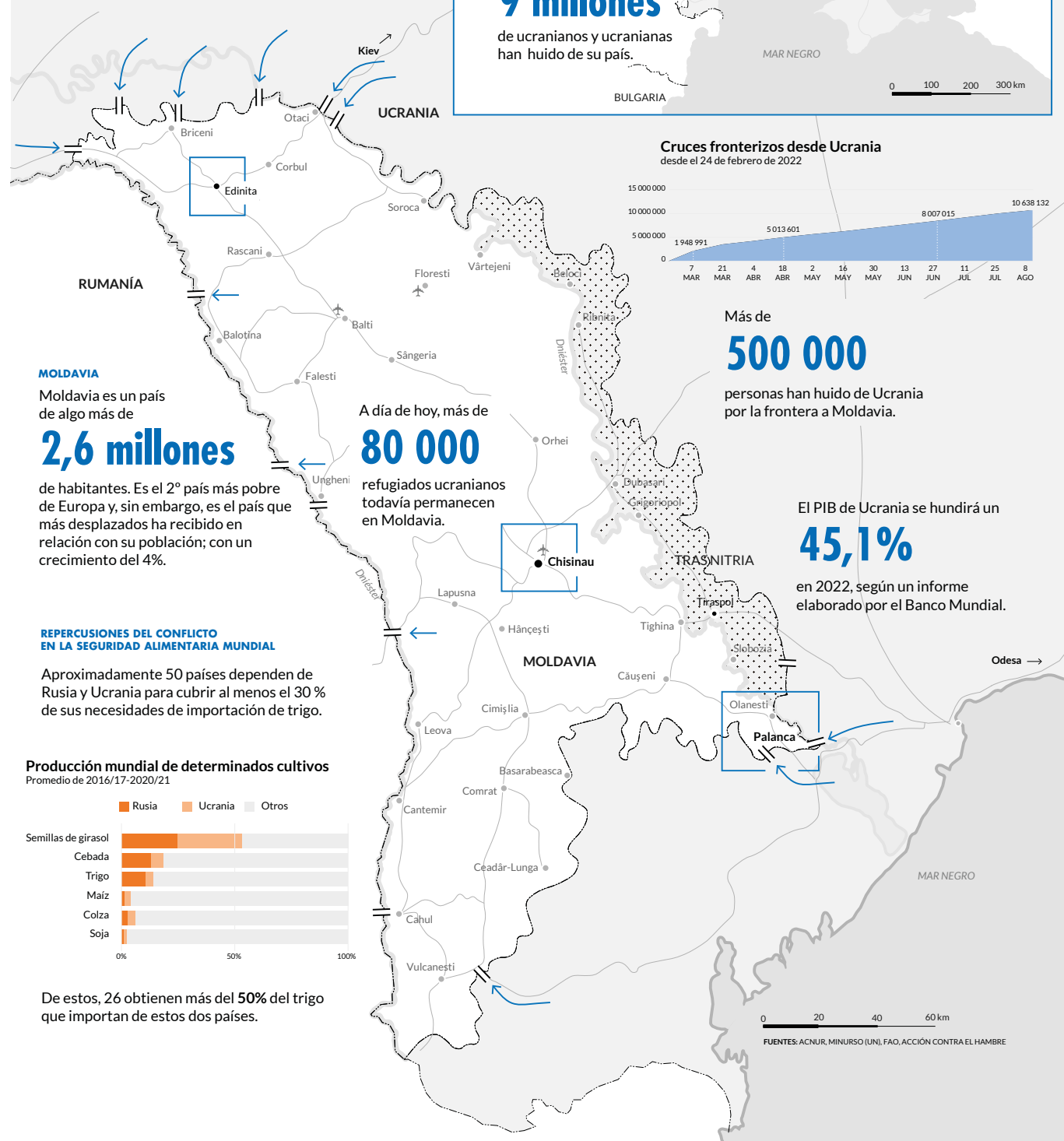
Desde que estalló el conflicto, más de nueve millones de ucranianos y ucranianas han huido de la guerra a través de países limítrofes como Rumanía, Polonia o Moldavia. Son personas que han abandonado sus hogares casi con lo puesto y que han tardado meses en poder volver a sus hogares o aún permanecen en diversos países de acogida.

EN LA PÁGINA SIGUIENTE

Durante los primeros días del conflicto, las autoridades ucranianas obligaron a permanecer en el país a los varones de entre 18 y 60 años, a excepción de aquellos que tuvieran 4 hijos o más. Así, la mayoría de las personas que salieron del país fueron mujeres y menores. En desplazamientos forzados, las personas que huyen siempre lo hacen obligadas a separarse de parte de la familia. Algunas echan de menos a sus hijos e hijas, otras, a sus padres y madres. *Puesto fronterizo de Palanca.*



MÁS DE 9 MILLONES DE REFUGIADOS UCRANIANOS



LOS ROSTROS DEL HAMBRE: MIGRANTES Y REFUGIADOS



Más de nueve millones de personas han tenido que huir de la guerra en Ucrania, que comenzó el 24 de febrero de 2022, a través de países limítrofes como Rumanía, Polonia o Moldavia. Uno de los puestos fronterizos más concurridos para salir de Ucrania hacia Moldavia era el de Palanca, el más cercano a la localidad ucraniana de Odesa, al sur del país, donde llegaron a cruzar 5 000 personas en un solo día. Llegaban exhaustos, con hambre y mucho frío.

La frontera entre Ucrania y Moldavia ha sido atravesada por más de medio millón de personas. A pesar de su falta de recursos y de ser el segundo país más pobre de Europa, Moldavia es el país que más refugiados y refugiadas ha recibido en relación con su población, que se ha incrementado en un 4% con la llegada de personas desplazadas por el conflicto. Su capital, Chisináu, se transformó en un campo de refugiados improvisado, y en símbolo de la generosidad de un país y del esfuerzo de muchas organizaciones humanitarias por coordinar la ayuda según avanzaba el conflicto.

El equipo de emergencias de Acción contra el Hambre España comenzó a trabajar, entre otros puntos, en la frontera con Moldavia, atendiendo en una primera fase a los refugiados y refugiadas ucranianos que cruzaban la frontera de su país en muchos casos exhaustos, con frío debido a las temperaturas bajo cero y con necesidades básicas de comida e higiene por cubrir. Tras casi tres meses de intervención, dejó establecida una oficina en el país, con un equipo de base y proyectos en marcha tanto

para las personas refugiadas como para la población más vulnerable de Moldavia. Acción contra el Hambre y su equipo de emergencias están en el proceso de establecer bases en Ucrania para poder trabajar dentro del país.

Recordemos que Ucrania, junto a Rusia, es uno de los países que más cereales exporta del mundo. Más de medio centenar de países dependen de Ucrania y Rusia para cubrir un tercio de sus importaciones totales. Asimismo, Ucrania es el mayor productor y exportador de semillas y de aceite de girasol del mundo y de sus campos también depende el 15% del maíz y el 13% de la cebada que se producen en el planeta. Del conflicto y la imposibilidad de las exportaciones de cereales, sumada a la crisis energética, se deriva el alza de los precios en todo el mundo y el inicio de la actual recesión global. Una situación en la que Ucrania es doblemente perdedora: según los cálculos del Banco Mundial, la economía de Ucrania se verá gravemente resentida a partir del conflicto y su PIB se hundirá hasta un 45,1% en 2022, sin olvidarnos de las víctimas mortales que está dejando la guerra. ●

El comienzo del conflicto en Ucrania estuvo marcado por un descenso brutal de las temperaturas, llegando a los 15 grados bajo cero. Esto complicaba aún más la situación de aquellas personas que se vieron obligadas a huir y debían esperar a la intemperie durante horas la llegada de transportes que los sacaran de los puestos fronterizos, en muchas ocasiones acompañados de sus mascotas. En esas circunstancias, la primera medida que tomó el equipo de emergencias fue ofrecer comida caliente, calefactores para combatir el frío y enchufes donde cargar sus móviles y así poder decir a sus familiares que habían llegado al destino.

Puesto fronterizo de Palanca.





EN ESTA PÁGINA

Las guerras obligan a desplazamientos masivos de población, personas que tienen que abandonar sus hogares y medios de vida para buscar refugio de un día para otro. Esto es lo que pasó recientemente en Ucrania, donde más de nueve millones de personas refugiadas tuvieron que huir de la guerra a través de Rumanía, Polonia o Moldavia. Uno de los puestos fronterizos más concurridos para salir de Ucrania hacia Moldavia era el de Palanca, el más cercano a la localidad ucraniana de Odesa, al sur del país, donde llegaron a cruzar 5.000 personas en un solo día.

Puesto fronterizo de Palanca

EN ESTA PÁGINA, ARRIBA

La correlación entre violencia y hambre ha supuesto que hoy en día haya casi 90 millones de personas que han tenido que desplazarse forzosamente en el mundo, y una de cada cuatro está atrapada en una situación de desplazamiento prolongado, dependiendo de la ayuda humanitaria para alimentarse y tener las condiciones mínimas de saneamiento. En Moldavia, más de 500 000 refugiados y refugiadas ucranianos han cruzado sus fronteras y más de 80 000 aún permanecen en el país. *Puesto fronterizo de Palanca.*

EN ESTA PÁGINA, ABAJO

Las guerras disparan el hambre por múltiples factores: quienes huyen de la violencia abandonan sus hogares y trabajos, y muchas veces se hacinan en lugares sin acceso a agua segura y con condiciones precarias de saneamiento e higiene, donde es fácil que se propaguen enfermedades y, como consecuencia, epidemias. Los equipos de emergencias de Acción contra el Hambre fueron de los primeros en llegar a la zona de conflicto y a las fronteras de Ucrania con Polonia, Rumanía y Moldavia, desde donde se ofreció ayuda a los refugiados que huían de la guerra, así como a las personas que todavía permanecían en el país. *Puesto fronterizo de Palanca*

1 MOLDAVIA



EN ESTA PÁGINA

En los espacios habilitados junto a las fronteras era constante el flujo de autobuses. En muchas ocasiones se vivían momentos de confusión ocasionados por la incertidumbre que generaba la situación. Familiares buscándose entre ellos, adolescentes que viajaban solos sin saber muy bien qué autobús debían coger, personas mayores completamente desorientadas, niños y niñas con frío... A la mayoría de personas las llevaban a pequeños centros de acogida distribuidos por todo Moldavia.

Puesto fronterizo de Palanca

EN LA PÁGINA SIGUIENTE

Muchas personas llegaban a Moldavia desde Ucrania soportando atascos de varios días, pasando de un medio de transporte a otro o durmiendo en el coche. Según un informe de la Organización Mundial de la Salud, es probable que el 22% de los refugiados padezca algún tipo de trastorno de salud mental.

Puesto fronterizo de Palanca





EN LA PÁGINA SIGUIENTE, ABAJO

Moldavia es un país pequeño, con algo más de 2,6 millones de habitantes. Con una industria escasa, una economía principalmente agrícola, y absoluta dependencia energética, esta antigua república soviética no estaba en la mejor de las situaciones para absorber el impacto de la guerra en Ucrania. Es el país que más personas desplazadas ha recibido en relación con su población. En una segunda fase de la emergencia, Acción contra el Hambre distribuyó cestas de alimentos a los hogares moldavos que acogían a refugiados ucranianos y ucranianas. **Puesto fronterizo de Palanca**

EN ESTA PÁGINA

A pesar de la difícil situación de los refugiados y refugiadas que salían de Ucrania, era llamativo el silencio y el respeto que reinaba en las colas donde se agolpaban las personas para subir a los autobuses. Nadie dudaba a la hora de dar prioridad a cualquier persona que fuera con un niño o niña, ya que el riesgo de hipotermia por las bajas temperaturas era más que probable. **Puesto fronterizo de Palanca**

EN LA PÁGINA SIGUIENTE, ARRIBA

Una de las claves del trabajo de emergencias de Acción contra el Hambre es, nada más llegar al lugar, identificar cuáles son las necesidades más urgentes, no cubiertas y coordinarse con otras organizaciones y actores locales para implementarlas. En Moldavia colaboró con organizaciones del lugar, como la ONG Concordia, que ya disponía de infraestructura en el terreno, y se pudo ofrecer, en muy poco tiempo, comida caliente y lugares para dormir a los refugiados que llegaban. También se encargó de provisionar kits de higiene y limpieza, pañales para bebés y toallitas húmedas. **Puesto fronterizo de Palanca**



En pocos días, Moldavia, se convirtió en un país de tránsito para casi medio millón de ucranianos y ucranianas. Por todo el país se crearon centros de acogida temporal gestionados en su mayoría por organizaciones y personas voluntarias. En este palacio de deportes de la capital moldava, cada noche dormían una media de 500 personas provenientes en su mayoría de la región ucraniana de Odesa. Aquí recibían ropa limpia, comida, sábanas y artículos de higiene. *Chisinau, Moldavia.*



Elena Zhuvak, de 41 años, huyó de Ucrania el 5 de marzo de 2022. Salió del país con sus cuatro hijos e hijas y su marido en cuanto los bombardeos se acercaron a su casa de Kiev. Estaba en un centro de acogida en el norte de Moldavia haciendo una parada en su ruta hacia Bulgaria, pensando qué iba a hacer a partir de ahora para sacar adelante a su familia. Otra de las estrategias de los equipos de emergencias es proporcionar dinero en efectivo a las personas refugiadas, ya que eso les permite satisfacer sus necesidades de manera digna y contribuye a la economía local. Además, hace que las personas desplazadas tengan menos probabilidades de recurrir a estrategias de supervivencia dañinas y pueden contribuir a la coexistencia pacífica con las comunidades de acogida.

Edinet, Moldavia.



Se puso en marcha una plataforma a través de la red que fue de gran ayuda para las personas refugiadas. Se trataba de una web donde los refugiados y refugiadas se inscribían, pedían lo que necesitaban, y empresas o particulares atendían sus necesidades. Todo ello se centralizaba en un almacén situado en Chisináu, capital del país, y estaba gestionado por la ONG local *Moldova for Peace*. Acción contra el Hambre apoyó este proyecto. *Chisináu, Moldavia.*



Durante los primeros meses del conflicto, los varones ucranianos de entre 18 y 60 años tenían prohibida la salida del país, salvo contadas excepciones: que tuvieran 4 hijos o hijas o más, o que no estuviera la madre del menor. Era habitual encontrar a padres solos con sus hijos, como el de la imagen, que se disponían a hacer noche en uno de los centros de acogida repartidos por todo el país.

Chisináu, Moldavia.



Tania posa junto a su hijo Saba, de 15 años, en un centro de acogida en la localidad de Edinet. Aún no se podían creer todo lo que estaba sucediendo a su alrededor: acababan de dejar su casa en Kiev y ella había dejado atrás la empresa de limpieza que gestionaba. El centro donde se quedaban es uno de los lugares donde se da asistencia y se facilitan las mejores condiciones posibles para estas personas que han formado parte del éxodo más repentino que se recuerda desde la II Guerra Mundial. *Edinet, Moldavia.*

2 HONDURAS

CARAVANA DE MIGRANTES RUMBO A ESTADOS UNIDOS

FRONTERA CON NICARAGUA, 2022

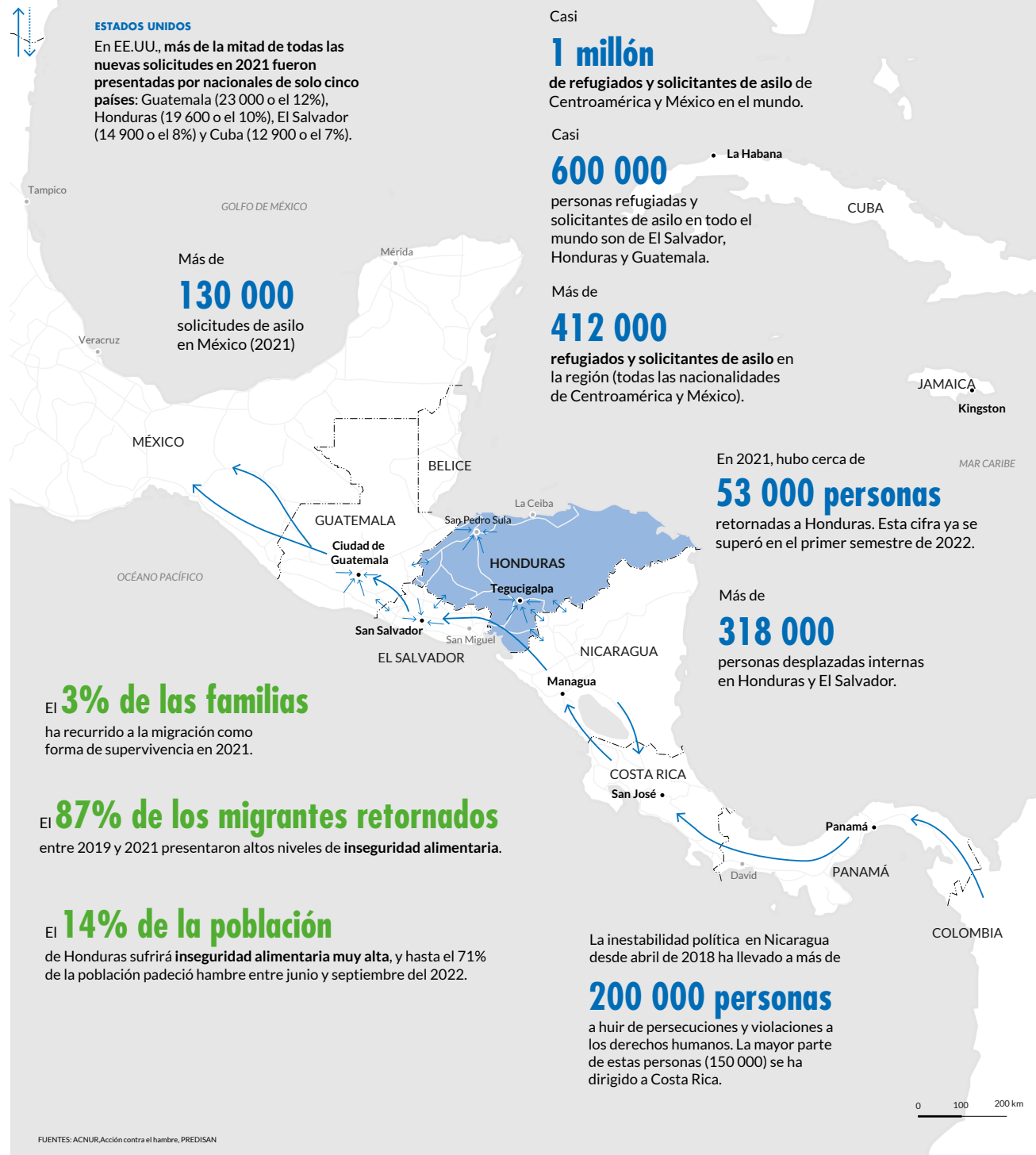
La migración irregular centroamericana se ha convertido en los últimos años en una realidad que desborda la región. Arrastrados por la violencia y la pobreza extrema, ciudadanos y ciudadanas de Guatemala, El Salvador, Honduras y muchas otras partes del mundo, multiplican las solicitudes de refugio en su paso hacia los Estados Unidos. Son miles de personas víctimas de las mafias, la pobreza y la inseguridad.

EN LA PÁGINA SIGUIENTE

Nolvia Suyapa Jiménez, 28 años, acaba de ser deportada por segunda vez desde Estados Unidos. Migró para dar una vida mejor a sus hijos, de 8, 10 y 12 años. Con los huracanes Eta e Iota, que asolaron Honduras en 2020, lo perdieron todo y decidió salir con su hijo de 8 años. "Acá uno decide salir porque no tiene oportunidades de trabajo. En Tapachulas, México, al menos pude trabajar 5 meses en una tienda". En mayo de 2022 cruzó a Estados Unidos y llegó a Texas. "Tardé 4 meses en llegar y pasé mucho miedo, pero no logré quedarme porque el niño tenía más de 6 años. Me retornaron. Cuando volví sentí alivio, pero también mucha tristeza". "No le diría nunca a una chica que migrara en estas condiciones. Es mucho lo que yo pasé. En el paso de Guatemala, antes de llegar a México, ya lo había perdido todo". *Dos Caminos, San Pedro Sula, Honduras.*



LA CRISIS MIGRATORIA SE AGRAVA



Desde inicios de 2022, en la frontera sur hondureña se vive a diario una situación de emergencia por el incremento en los flujos de migrantes irregulares en tránsito, que debido a medidas administrativas que exige el país, permanecen por varios días en suelo hondureño en condiciones precarias (falta de alimentos, salud, higiene y seguridad) que los colocan en una situación de alta vulnerabilidad.

Durante los últimos años, los países de América Latina han tenido que enfrentar importantes desafíos. La pobreza aumenta de manera constante desde 2015, y lo mismo ocurre con el hambre, que cada año afecta a más personas. En este contexto, la región ha enfrentado los mayores movimientos de personas nunca registrados, se han producido desastres naturales de gran impacto y ha sido la zona del mundo más golpeada por los efectos de la pandemia. Como consecuencia, el número de personas que necesita asistencia humanitaria se ha casi triplicado en los últimos tres años.

Los países centroamericanos se caracterizan por ser lugares de origen, tránsito y retorno de población migrante. Miles de personas atraviesan la región en busca de una mejor vida en Estados Unidos, pero también reciben a centenares de personas que son deportadas y que al ser retornadas a menudo regresan a una situación de mayor vulnerabilidad de la que huyeron. La mayoría regresa sin nada, lo que unido a las enormes deudas que contraen con las mafias que les guían en su camino hacia los Estados Unidos, exacerba su situación de vulnerabilidad alimentaria

y supone numerosos riesgos de protección. En 2021, hubo cerca de 53 000 personas retornadas a Honduras. Esta cifra ya se superó en el primer semestre de 2022.

Un dato revelador son las cifras de peticiones de asilo en Estados Unidos a día de hoy: más de la mitad de todas las nuevas solicitudes en 2021 fueron presentadas por nacionalidades de solo cinco países: Guatemala (23 000 personas solicitantes o el 12%), Honduras (19 600 solicitudes, lo que supone el 10%), El Salvador (con 14 900, el 8% del total) y Cuba (con 12 900, lo que supone el 7%). Las cifras totales hablan de casi un millón de personas, de los cuales más de 600 000 son personas refugiadas y solicitantes de asilo provenientes de tres países principalmente: El Salvador, Honduras y Guatemala. Los 400 000 restantes provienen de otros países centroamericanos y de México. Una situación, en definitiva, para la región que ya está afectando a un 3% de las familias centroamericanas, que optan por recurrir a la migración irregular como única vía para la supervivencia. ●

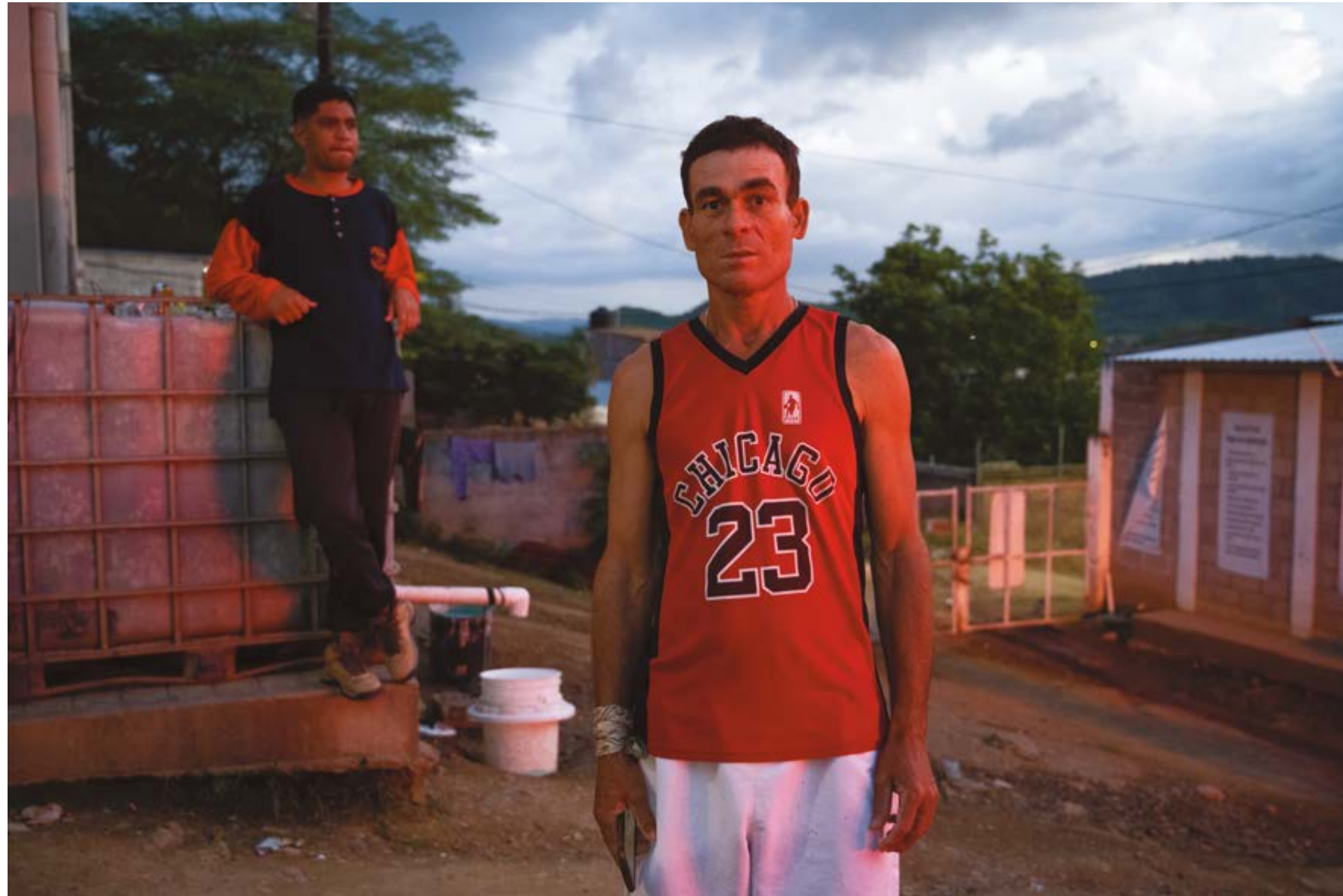


Desde el camino que conecta Danlí con Trojes es fácil divisar la frontera con Nicaragua. Las rutas a pie a través de la selva son las más utilizadas y las menos vigiladas. Hay dos tipos de migración en América Central: hay una circular y regularizada, mediante la cual un número muy limitado de personas de Centroamérica acceden a un contrato laboral temporal en Estados Unidos o Canadá; y la alternativa irregular que adoptan quienes emprenden un azaroso trayecto que implica más de 10 años de promedio sin regresar a casa y que estará marcado por la ausencia de derechos.

Trojes, Honduras.



Honduras se ha convertido en los últimos meses en un embudo para el flujo constante de personas que vienen de todos los rincones de Latinoamérica. Los países centroamericanos se caracterizan por ser lugares de origen, tránsito y retorno de población migrante. Miles de personas atraviesan la región en busca de una mejor vida en Estados Unidos, pero Honduras también recibe a centenares de personas que son deportadas diariamente. A menudo vuelven a una situación de mayor vulnerabilidad de la que huyeron. La mayoría regresa sin nada, lo que unido a las enormes deudas que contraen en su camino, exacerba su situación de inseguridad alimentaria. *Trojes, Honduras.*



Pedro, cubano, 51 años. Uno de los muchos migrantes que cada día cruzan la frontera de Nicaragua con Honduras y llegan al albergue de Danlí. Salió de Cuba hace 3 años. “Como todo cubano, deseo llegar a Estados Unidos”. Salió hacia Surinam y prosiguió su largo periplo por Guayana, Brasil, Perú, Ecuador, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua y, ahora, Honduras. “En Estados Unidos no me espera nadie, pero yo quiero trabajar allí”, dice. No sabe cómo va a cruzar a Guatemala porque se ha quedado sin dinero. “Pasé a Nicaragua sin pagar y logré entrar en Honduras caminando por la selva”, confiesa. Su lugar de destino soñado es Nueva York. “Yo quiero trabajar, trabajar y trabajar para ayudar a mi familia en Cuba, principalmente a mi hermano y mi sobrina”. **Danlí, Honduras.**

EN ESTA PÁGINA, ARRIBA

Un padre acomoda a su hija en la nave central de una orden religiosa que hace a veces de albergue para atender a las personas migrantes que acaban de cruzar la frontera de Nicaragua con Honduras. Tras semanas de viaje, cuando llegan a Honduras el cansancio es absoluto, pero tan solo dos países más los separan de Estados Unidos: Guatemala y México. En 2021, hubo cerca de 53 000 personas retornadas a Honduras. Esta cifra ya se superó en el primer semestre de 2022. Es imprescindible dar una respuesta integral que contribuya a garantizar la seguridad alimentaria y de protección de los migrantes en tránsito y personas retornadas. **Trojes, Honduras.**

EN ESTA PÁGINA, ABAJO

En una finca de la localidad de Trojes, las instalaciones de una orden religiosa dan la posibilidad a los desplazados y desplazadas de cocinar los alimentos que les proporciona Acción contra el Hambre. Muchas personas llevan días sin comer y recorriendo la selva para cruzar la frontera que separa Nicaragua de Honduras. No importan las nacionalidades, en estos espacios todas las personas colaboran creando un espacio seguro y tranquilo donde reponer fuerzas para seguir el camino. **Trojes, Honduras.**

2 HONDURAS

Rosemanise Maxime nació en Haití hace 31 años y viaja con una hija de 9 años y otra de 1 año y 3 meses. Han cruzado Brasil, Panamá, Costa Rica, Colombia y Nicaragua. Ella era peluquera y le gustaría continuar su profesión en Estados Unidos. Recuerdan con horror el paso por la selva. Al llegar al centro habilitado para desplazados en Danlí, a pocos kilómetros de la frontera con Nicaragua, el equipo de Acción contra el Hambre hizo un chequeo de la hija pequeña para evaluar su estado nutricional. El perímetro braquial y su peso indicaron que padecía desnutrición.

Danlí, Honduras.





LOS ROSTROS DEL HAMBRE: MIGRANTES Y REFUGIADOS



EN LA PÁGINA ANTERIOR

Kedr Abreha nació en 1994 en Tigray, Etiopía. Salió de su país cuando estalló la guerra con un amigo que todavía lo acompaña. Fue hacia Kenia y allí consiguió comprar un pasaporte falso para volar a Bolivia. Durante los siguientes 60 días ha estado caminando hasta llegar a Honduras. Nunca había visto la selva y es un paisaje donde reconoce haber pasado mucho miedo. Le robaron el teléfono móvil en Ecuador y ha gastado en total 3.500 dólares, sin contar el vuelo desde Adís Abeba. No sabe nada de su familia, no sabe ni siquiera si están vivos o muertos. No hay internet ni líneas telefónicas para poder informarse. Solo tiene un objetivo: Llegar a Estados Unidos. **Danlí, Honduras**

EN ESTA PÁGINA

Una vez que han cruzado a Honduras, la siguiente meta de las personas desplazadas forzosas y migrantes es ser atendidas en la oficina de inmigración. Con lluvia o con calor, cada día cientos de personas se agolpan alrededor de las oficinas de inmigración que el gobierno ha habilitado en las localidades del sur cercanas a la frontera de Nicaragua. Desde inicios de 2022, en la frontera sur hondureña se vive a diario una situación de emergencia por el incremento en los flujos de migrantes irregulares en tránsito de al menos 9 países que, debido a medidas administrativas que exige el país, permanecen por varios días en suelo hondureño en condiciones precarias (falta de alimentos, salud, higiene y seguridad) que los colocan en una situación de alta vulnerabilidad. **Trojes, Honduras.**

2 HONDURAS



EN ESTA PÁGINA

En muchas ocasiones las esperas de las personas que llegan a Honduras se prolongan hasta tres días para tramitar un papel que, en la mayoría de los casos, no les eximirá de pagar una multa por entrada ilegal en el país y les fuerza a abandonarlo en un máximo de cinco días. Ese es el tiempo que emplearán para cruzarlo y salir por el norte hacia Guatemala. La migración en Honduras se configura como una estrategia de supervivencia. En el año 2021, el porcentaje de familias que han recurrido a la migración como forma de supervivencia se situó en el 8,2%. *Danlí, Honduras.*

EN LA PÁGINA SIGUIENTE

En al albergue “Jesús está vivo” pasan la noche cientos de migrantes que acaban de cruzar la frontera de Nicaragua. Dayana, 32 años, es la madre de una familia que reposa el pie lesionado durante la travesía. “Siempre intentan aprovecharse. Saben que llevamos algo de dinero y van a sacárnoslo todo”. Recuerda la selva como un infierno. “Durante cuatro días estuvimos completamente mojados, descalzos, con picaduras, nos sentíamos como animales. No se lo deseamos a nadie”. El hijo pequeño cumplió 6 años en la selva. “A él le encantan los dinosaurios, así que hemos intentado convertir el viaje en una aventura”. El pequeño asegura haber visto alguno. “Con la mayor de 15 es muy distinto. Ella se da cuenta de todo”. *Danlí, Honduras*





EN ESTA PÁGINA, ARRIBA

A las puertas de un centro de acogida, se encuentra Lesley Fuentes, 22 años. Acaba de ser deportada. Salió hace más de un mes con su hijo de 2 años. Contactó con un grupo para cruzar Guatemala y llegar a México pero le robaron todo el dinero. Gracias a la caridad pudo continuar y comprar leche y pañales. “Salí de Honduras para darle a mi hijo la oportunidad de estudiar”. La arrestaron en Estados Unidos al cruzar el muro y estuvo ocho días en una celda. “Tenía la esperanza de que me permitieran quedarme, pero un día me metieron en un avión de vuelta”. Ahora tiene que ir a San Marcos, donde está su madre. “Ella me dio ánimos para que luchara por mis sueños”. Ahora se derrumba al pensar que tiene que volver con las manos vacías.

San Pedro Sula, Honduras

EN ESTA PÁGINA

En Latinoamérica, donde hay más de 18,4 millones de personas desplazadas de manera forzosa, es evidente que dejar tu país, tu comunidad y tu hogar es la decisión que toman muchas familias que no ven otra salida. Los movimientos de personas que se dan en América del Sur y América Central son muy diversos, por el tipo de recorrido (migración internacional/refugio, retorno forzoso, desplazamiento interno) y también por la visibilidad y trazabilidad de las personas en movimiento, pero todos tienen en común las causas: el hambre, la violencia y los desastres naturales.

Danlí, Honduras.

Iris Romero Pavón tiene 37 años y la deportaron de Estados Unidos. Prepara comidas en la calle y vive en una casa junto a la de su madre, quien le cuida a los niños de 2, 9, 13 y 17 años. “La casa es diminuta. A veces duermo en el suelo para que los niños duerman en la cama. El papá se fue con otra mujer y me quedé de madre soltera”. Recuerda cómo “los huracanes destrozaron mi casa y lo perdí todo. Por eso decidí marchar a Estados Unidos con el niño de 9 años. Cruzando el río de Suchiate, entre Guatemala y México, me detuvieron y me separaron de mi hijo. Lloraba sin parar. Me metieron en un bus de vuelta a Honduras y me sentí muy triste, sin esperanza ni dinero”. Confiesa que quiere volver a cruzar la frontera. “Pienso volver este mismo mes”. *San Pedro Sula, Honduras*



EN ESTA PÁGINA, ABAJO

Una familia que acaba de entrar a Honduras desde Nicaragua camina junto a la carretera panamericana que conecta todo el continente americano y que sirve de referencia y guía para los migrantes. En los últimos años, el 61% de las personas migrantes retornados presentaron condiciones de extrema pobreza. Se observa también, que el 87% de los migrantes que han retornado entre 2019 y 2021 presentaron altos niveles de inseguridad alimentaria. *San Pedro Sula, Honduras*

3 BANGLADÉS

ÉXODO ROHINYÁ

CAMPO DE REFUGIADOS DE COX'S BAZAR, 2018

Hace cinco años que un millón de personas refugiadas de la minoría musulmana rohinyá que habitaba en Myanmar, la antigua Birmania, tuvo que huir de la persecución a la que fueron sometidas. A día de hoy, 1,2 millones de personas continúan atrapadas en el campo de refugiados de Cox's Bazar, el más grande del mundo, sobreviviendo en espacios improvisados y abocadas a la desnutrición, la violencia y la falta de esperanza.

EN LA PÁGINA SIGUIENTE

Sokhina, de 28 años, posa con su hijo de 4 sobre su regazo. También tiene otra hija de 7 años. Lleva en los campos de Bangladés casi una década. Cuando era una niña, sus padres murieron y ella y su hermana fueron casadas forzosamente como segundas esposas de un vecino anciano y muy pobre que murió recientemente por tuberculosis. A Sokhina no le queda nada ni nadie en Myanmar, donde se ganaba la vida pidiendo limosna. Ahora colabora con Acción contra el Hambre ayudando a otras madres en programas de lactancia y colaborando en el cuidado de sus bebés.
Campo de refugiados de Cox's Bazar, Bangladés.



ROHINYÁS HUIDOS A BANGLADÉS

ROHINYÁ

Son uno de los grupos desplazados más numerosos del mundo. En 2021 alcanzó los

1,2 millones

de personas desplazadas. Más de las tres cuartas partes son acogidas en Bangladés.

La tasa de desnutrición aguda alcanza el

14% entre la población refugiada rohinyá

De los niños y niñas menores de cinco años recién llegados a Cox's Bazar, el

6% estaban gravemente malnutridos.

La violencia contra los niños y las mujeres aumentó un

31%

Solo el **29%** de los refugiados en Bangladés puede acceder a agua clorada procedente de tuberías.

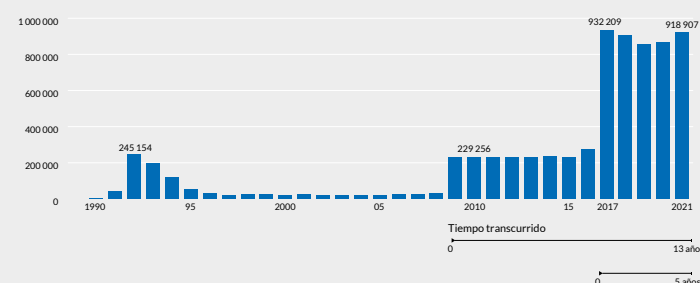
COX'S BAZAR

En 2017, cada día una media de

8.000 personas

de la etnia rohinyá cruzaba la frontera con Bangladés buscando refugio.

Refugiados y solicitantes de asilo en Bangladés



Éxodo masivo en 2017

Cientos de poblaciones rohinyás han sido devastadas en la región de Rakhine y su población expulsada o asesinada.

La toma del poder por parte de los militares en febrero de 2021 desencadenó la violencia y forzó a más de 400 000 personas a huir dentro del país.



En 1992, cerca de 14 000 personas llegaron a los campos de refugiados de Bangladés cercanos a Cox's Bazar huyendo de Myanmar. Todos eran de la etnia musulmana rohinyá. En agosto de 2017 hubo un nuevo estallido de violencia contra esta minoría étnica. Cientos de aldeas fueron quemadas en el estado de Rakáin, las agresiones sexuales contra mujeres se generalizaron y muchas personas, entre ellas niñas, fueron asesinadas frente a sus seres queridos. Estas atrocidades precipitaron la crisis humanitaria de mayor magnitud de las últimas décadas. Cada día una media de 8.000 personas cruzaba la frontera con Bangladés buscando refugio.

Los rohinyás son una minoría musulmana en Myanmar (antigua Birmania), país del sudeste asiático de mayoría budista. Hace 40 años, en 1982, el gobierno los privó de su nacionalidad, pues no los considera birmanos. Hace cinco, en agosto de 2017, más de 700 000 rohinyás se vieron obligados a huir de sus hogares, escapando de una operación militar de las fuerzas de seguridad de Myanmar que la ONU calificó de "limpieza étnica" y "posible genocidio". Apátridas y no reconocidos oficialmente como refugiados, buscaron protección en el vecino Bangladés, de mayoría musulmana. Hoy, casi un millón de personas, la mitad de ellas niños y niñas, siguen viviendo en chabolas de bambú superpobladas y temporales en el macrocampo de Cox's Bazar al que llegaron entonces, al sureste del país.

Desde su huida de Myanmar, hace cinco años, las condiciones de esta minoría no ha dejado de

empeorar: inundaciones e incendios, pobreza, hambre, insalubridad, violencia y enfermedades, entre otros males, conviven con la infelicidad y la desesperanza. Los datos de las personas refugiadas rohinyás son reveladores, ya que la tasa de desnutrición alcanza el 14%. Además, solo el 29% de los refugiados puede acceder a agua clorada procedente de tuberías.

Del casi millón de rohinyás que viven en los campos de refugiados en Cox's Bazar, la mitad son niños y niñas. De ellos, dos tercios no se sienten más seguros ahora que cuando llegaron hace cinco años y casi el 80% se sienten deprimidos en algún momento. En los campos no hay espacios para jugar, las oportunidades de educación son mínimas y las perspectivas de empleo para jóvenes y adolescentes son pésimas. Además, el hambre va en aumento: el 6% de los niños y niñas menores de cinco años muestra graves síntomas de desnutrición. ●

3 BANGLADÉS

En Kutupalong, el 60% de los refugiados rohinyá son menores, la población más vulnerable en este tipo de situaciones. Tras sobrevivir al trauma experimentado y al viaje de huida, crecer en un campo de refugiados es una lucha constante, sobre todo en un lugar como Bangladés, donde más del 54% de los niños y niñas en edad preescolar padece retraso en el crecimiento; el 56% presenta bajo peso y el 17% sufre emaciación.

Campo de refugiados de Cox's Bazar, Bangladés.





Más del 90% de los rohinyá que buscan refugio en Bangladés duermen al raso sin nada que los protega del viento y las lluvias torrenciales. Las primeras evaluaciones rápidas del equipo de emergencias de Acción contra el Hambre estimaron que entre las personas refugiadas recién llegadas a Cox's Bazar, el 6% de los niños y niñas menores de cinco años estaban gravemente desnutridos.

Campo de refugiados de Cox's Bazar, Bangladés.



En agosto de 2017 hubo un nuevo estallido de violencia contra los rohinyá: cientos de aldeas fueron quemadas en el estado de Rakáin, las agresiones sexuales contra mujeres se generalizaron y muchas personas, entre ellas niñas, fueron asesinadas frente a sus seres queridos. Cada día una media de 8.000 personas cruzaba la frontera con Bangladés buscando refugio. A día de hoy, en 2022, el de Cox's Bazar es el mayor campo de refugiados del mundo y sus condiciones distan mucho de ser salubres, más aún en un país azotado cada año por las lluvias monzónicas.

Campo de refugiados de Cox's Bazar, Bangladés.



EN LA PÁGINA ANTERIOR

La fragilidad de los hogares contruidos por los rohinyá con bambú y lonas impermeables los hace más vulnerables ante cualquier crisis. Miles de personas han perdido sus refugios en varios incendios y decenas de miles de personas han visto sus refugios dañados o directamente destruidos tras días de lluvias torrenciales y deslizamientos de tierra.

Campo de refugiados de Cox's Bazar, Bangladés.

EN ESTA PÁGINA

Acción contra el Hambre lleva trabajando en Bangladés desde 2007 y, con actividades de emergencia provocada por el éxodo masivo de los rohinyá, desde hace cinco años. Instalando letrinas, creando pozos de agua potable, ofreciendo tratamiento psicológico a los refugiados y a la población local y trabajando para asegurar el acceso seguro a la alimentación. En la imagen, uno de los numerosos puntos repartidos por el campo donde se prepara comida para los más vulnerables. *Campo de refugiados de Cox's Bazar, Bangladés.*



EN ESTA PÁGINA, ARRIBA

Las poblaciones desplazadas, como las personas rohinyá, se trasladan a terrenos más o menos acotados, donde están obligadas a vivir en situación de bloqueo. No pueden volver a su vida anterior, pero seguir adelante en un entorno tan limitado es duro. Se autogestionan el acceso a los recursos que la naturaleza y entorno les brindan: alimento, pero también agua, viviendas, educación o energía.

Campo de refugiados de Cox's Bazar, Bangladés.



EN ESTA PÁGINA, ABAJO

Un grupo de hombres recolecta alimentos en plantaciones alrededor del campo de refugiados que después venderán en los mercados locales. Intentar ser independientes y mantener sus medios de vida es clave para sobrevivir en Cox's Bazar. Sin embargo, con esto no alcanza para el más de un millón de personas que vive allí, de ahí que sea necesaria la ayuda humanitaria. Acción contra el Hambre sirve 6.000 comidas calientes en comedores comunitarios dos veces al día, además de distribuir decenas de miles de kits de higiene y otros artículos no alimentarios.

Campo de refugiados de Cox's Bazar, Bangladés

Una familia posa mientras cultiva alimentos. Esta zona fue un parque natural, pero hoy se ha convertido en una gran extensión de pequeñas explotaciones agrícolas que las familias desplazadas cultivan para comerciar en mercados locales. El acceso al alimento es la principal preocupación de los rohinyá desplazados que tiene que empezar de cero, sin recursos y en un país que registra una de los niveles de desnutrición más altos del mundo. Entre los refugiados rohinyá, la tasa de desnutrición aguda alcanza el 14%.

Campo de refugiados de Cox's Bazar, Bangladés.



Nurunnahar, de 30 años, vive en el bloque B3 del campo de refugiados de Cox's Bazar. Llegó a Bangladés en 2007 y tiene 6 hijos de 15, 12, 10, 8, 6 y 4 años. Tiene que hacerse cargo de todos ellos pidiendo limosna. Además, ha comenzado a participar en un programa de voluntariado de Acción contra el Hambre para ayudar a otras madres en programas de lactancia, higiene y seguridad alimentaria, entre otros.

Campo de refugiados de Cox's Bazar, Bangladés.



Cuando los campos de refugiados crecen tanto como el de Cox's Bazar, con 1,2 millones de personas viviendo en construcciones improvisadas hechas con bambú y lonas, o incluso a la intemperie en miles de casos, la temporalidad convive con la necesidad de crear un entramado social que garantice cierta circulación de la economía local.

Campo de refugiados de Cox's Bazar, Bangladés.



Cada persona refugiada arrastra una historia de sufrimiento. Criarse en un campo de refugiados es en muchos casos sinónimo de vivir privado de la infancia, estar separado de la familia, trabajos forzosos, inseguridad, desconexión con el resto del mundo o el desconocimiento absoluto de la posibilidad de una vida mejor. A los traumas vividos antes de huir y a las condiciones de vida en el campo, durante la pandemia por COVID-19 se sumó un aumento de la violencia contra las niñas y las mujeres del 31%.

Campo de refugiados de Cox's Bazar, Bangladés.



Acción contra el Hambre implementa programas nutricionales, de acceso al agua, saneamiento e higiene para las personas refugiadas y la población local. La gestión del agua en estos asentamientos es clave, y en época de lluvias las aguas del subsuelo se desbordan y una red de letrinas se hace indispensable.

Campo de refugiados de Cox's Bazar, Bangladés.

3 BANGLADÉS



EN ESTA PÁGINA

Solo el 29 % de los refugiados en Bangladés puede acceder a agua clorada procedente de tuberías, mientras el resto recurre a pozos tubulares y bombas manuales, obteniendo altas tasas de contaminación por la bacteria E. Coli. Los proyectos de acceso al agua, saneamiento e higiene son fundamentales para la supervivencia. *Campo de refugiados de Bazar de Cox, Bangladés.*



EN LA PÁGINA SIGUIENTE

Cuando los campos de refugiados crecen tanto como el de Cox's Bazar, con 1,2 millones de personas viviendo en construcción improvisadas, la temporalidad convive con la necesidad de crear un entramado social, que garantice cierta circulación de la economía local. *Campo de refugiados de Bazar de Cox, Bangladés.*

4 LÍBANO

REFUGIADOS SIRIOS

VALLE DE LA BECÁ Y ZAHLÉ, 2014 Y 2015

El país de los cedros, que atraviesa la peor crisis económica y política de su historia reciente, acoge a alrededor de 1,5 millones de personas refugiadas sirios. Por otro lado, nueve de cada diez familias libanesas viven en una situación de pobreza extrema. Un equilibrio insostenible para ambas comunidades.

EN LA PÁGINA SIGUIENTE

Este hombre es el *shawish* de su asentamiento. Antes del conflicto en Siria, este término se refería a la persona encargada de gestionar la contratación de temporeros, su estancia o los transportes durante su tiempo en Líbano. Este rol de líder comunitario se transformó y cogió más peso cuando tuvieron que volver a estas mismas tierras en busca de refugio. Ahora, *shawish* es la palabra en el dialecto sirio del árabe para referirse al jefe de los asentamientos. *Zahlé, Líbano.*



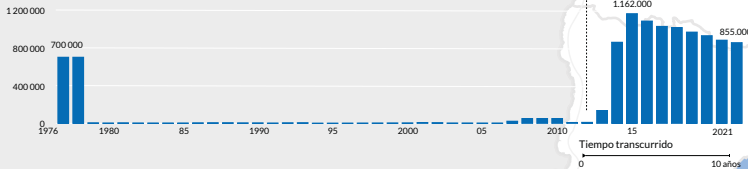
SIRIOS HUIDOS EN LÍBANO

1,5 millones
de refugiados sirios y

13 617
refugiados de otras nacionalidades.

Refugiados y solicitantes de asilo en Líbano

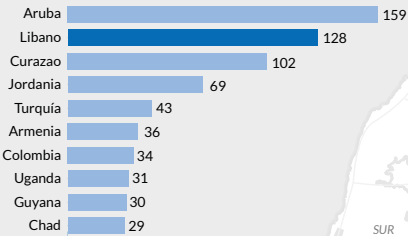
La mayor parte de los refugiados proceden de Siria e Irak



Con una población total de 4,4 millones de habitantes, Líbano se ha convertido en el país con la **mayor concentración per cápita de refugiados** en el mundo.

1 de cada 8
es una persona refugiada

Número de refugiados por cada 1.000 habitantes (a finales de 2020)



El **77%**
de los hogares libaneses no tiene suficiente alimento para cubrir la mínima ingesta diaria recomendada.
En el caso de los refugiados sirios, ocurre en el 99 % de los casos.

1 de cada 4 menores refugiados sirios en el Líbano sufre **desnutrición crónica**.

SIRIA, PAÍS DE ORIGEN

Tras más de una década de combates, Siria ha generado un éxodo de

6,8 millones

de personas repartidas en 129 países. Más de tres cuartas partes han ido a países vecinos, Turquía, el Líbano y Jordania.

Hoy en día

13 millones

requieren ayuda humanitaria en Siria.

0 10 20 40 km
FUENTES: ACNUR, Acción contra el Hambre, MINURSO (UN)

El Líbano ha sufrido una de las tres peores crisis económicas ocurridas en el mundo desde finales del siglo XIX, según el Banco Mundial. A pesar de su situación desde hace años está entre los países que más sirios acoge y es el país del mundo con la mayor concentración per cápita de personas refugiadas, ofreciendo asilo a alrededor de 1,5 millones de personas refugiadas sirios, 650 000 palestinas y casi 14 000 refugiadas de otras nacionalidades.

La República Libanesa tiene apenas 4,4 millones de habitantes. A pesar de su tamaño y de atravesar una importante crisis política y económica, es el país que más refugiados y refugiadas per cápita acoge del mundo: hasta 1,5 millones de sirios y sirias, unos 650 000 palestinos y palestinas y casi 13 000 personas de otras nacionalidades, lo que se traduce en 128 refugiados y refugiadas por cada 1.000 habitantes.

Por otro lado, este país está sufriendo una importante crisis económica y política desde octubre de 2019. En aquel mes, una gigantesca explosión en el puerto de Beirut dejó más de 200 muertos, 6.000 personas heridas –muchos con secuelas de por vida–, 300 000 ‘sintecho’ y una ciudad devastada. A ello se sumó una oleada de protestas populares masivas exigiendo la salida del gobierno. Además, el comercio y el turismo están en declive. Como consecuencia, el 77% de los hogares libaneses no tienen alimento suficiente para cubrir la

mínima ingesta diaria recomendada. Cuando se trata de los refugiados y refugiadas sirios desplazados a la pequeña república vecina, la cifra alcanza el 99% de los casos. Uno de cada cuatro menores refugiados sirios en el Líbano sufre desnutrición crónica, una carencia en los nutrientes de la alimentación que termina por comprometer su desarrollo, provocando un retraso tanto físico como mental.

Los problemas de los refugiados y refugiadas se han multiplicado debido a la gran crisis que azota al país de acogida, lo que no ha hecho más que extender un manto de pobreza circular que solo es posible contener gracias a las labores de organizaciones humanitarias que trabajan en el terreno, como Acción contra el Hambre. Hoy en día, 1,5 millones de sirios sobreviven en el Líbano gracias a la ayuda humanitaria. La ONU ha recordado en varias ocasiones que los recursos en el Líbano se agotan y, sin ayuda internacional, el colapso del país y la comunidad de expatriados sirios es inminente. ●

4 LÍBANO

Esta antigua fábrica abandonada, cerca de la ciudad de Zahlé, sirve de asentamiento improvisado para más de 20 familias refugiadas. A pesar de encontrarse cerca de una población, solo tienen agua potable algunos días, cuando viene un camión cisterna. La red hidráulica no llega a todos los asentamientos que han surgido en estos años y, a pesar de su situación de vulnerabilidad, en ocasiones tienen que pagar por el agua que consumen. *Zahlé, Líbano.*





Este valle siempre ha sido conocido por su agricultura y tradicionalmente muchos sirios acudían a trabajar como temporeros. Cuando comenzó la guerra, volvieron a cruzar la frontera hasta este valle, pero esta vez, sin saber si podrían volver a su país. Así, los campos donde antes crecían alimentos se han ido llenando de asentamientos precarios, casas hechas con estructuras metálicas, telas, plásticos o maderas que, a pesar de su carácter temporal, en ocasiones llevan en pie ya varios años. **Valle de la Becá, Líbano.**



Líbano es el país con mayor concentración per cápita de refugiados y refugiadas del mundo. Mientras que hay 4,4 millones de ciudadanos libaneses, el Gobierno estima que 1,5 millones de refugiados y refugiadas procedentes de Siria viven en el país. La mayoría ha encontrado refugio en asentamientos como este, establecidos sobre la fértil tierra agrícola del valle de la Becá, rodeado por cordilleras. **Valle de la Becá, Líbano.**



Unos niños interrumpen su juego entre las tiendas del asentamiento de Fayda para esconderse tras escuchar un avión sobrevolar el valle. Los niños y niñas en el Líbano tienen muchos problemas: más del 30% se va a la cama con hambre o se salta alguna comida, y el 77% de los hogares no tiene suficientes alimentos para cubrir la mínima ingesta diaria recomendada. En el caso de los refugiados y refugiadas sirios, le ocurre al 99% de los hogares. **Valle de la Becá, Líbano.**



EN ESTA PÁGINA, ABAJO

Los refugiados y refugiadas viven, durante años, ubicados en tiendas de plástico en un valle en el que las temperaturas caen bajo cero frecuentemente. Ante la falta de mejores alternativas, muchos utilizan todo tipo de artilugios, hogueras, estufas eléctricas o calderas para calentarlas, con el consecuente riesgo de incendios. **Valle de la Becá, Líbano.**

EN ESTA PÁGINA, ARRIBA

Ella es Warde (de negro, fumando) y tiene 35 años. Vivía en Alepo cuando, poco después de comenzar la guerra, mataron a su marido. Tuvo que dejar su casa junto a sus tres hijos. Al principio vivieron de alquiler, después se refugiaron en un colegio que acabó bombardeado. Cogió el poco dinero que le quedaba y se marchó al Líbano. Sus hijos le dan un motivo para seguir adelante, y ella quiere que aprendan idiomas para que puedan irse de allí cuanto antes. **Zahlé, Líbano.**



EN ESTA PÁGINA

Una mujer y su hijo preparan pan para vender a otros refugiados en una antigua fábrica abandonada en la que viven, cerca del asentamiento de Fayda. Casi la mitad de las familias de ese campo de refugiados sufría inseguridad alimentaria en 2021. Con la devaluación de la moneda, el aumento de precios y la retirada de ayudas, 9 de cada 10 refugiados no pudo permitirse los bienes y servicios imprescindibles para asegurar un nivel de vida básico. **Zahlé, Líbano.**



EN LA PÁGINA SIGUIENTE

Una madre charla mientras sostiene a su hijo en brazos. En situaciones de crisis las mujeres, los niños y las niñas son los grupos más vulnerables. 1 de cada 4 mujeres y menores refugiados sirios en el Líbano sufren anemia. Además, un 8% de las mujeres embarazadas y lactantes de este campo de refugiados sufre desnutrición aguda. **Zahlé, Líbano.**



Un grupo de niños y niñas refugiados juega junto a una tubería mientras un rebaño de ovejas pasta entre la basura. La población de los asentamientos del valle de la Becá se ha multiplicado y las municipalidades libanesas no pueden hacer frente a la gestión de aguas, electricidad o residuos, lo que convierte estos lugares en focos de insalubridad. **Zahlé, Líbano.**



Muchos de los niños y niñas llevan varios años viviendo en estos campos y sus recuerdos previos se limitan a la violencia que vivieron en Siria. La infancia es uno de los grupos más vulnerables en los conflictos y, tras escapar, se enfrentan a consecuencias psicológicas como insomnio, problemas para hablar o para gestionar la agresividad. Acción contra el Hambre implementa un programa de Apoyo Emocional entre refugiados para paliar esta situación. **Zahlé, Líbano.**



EN ESTA PÁGINA

Entre 2019 y 2021, el PIB per cápita de la economía libanesa cayó casi un 40%. Esto, junto a las necesidades humanitarias, el aumento en los precios agrícolas, la fuerte depreciación del tipo de cambio y la alta dependencia de las importaciones de trigo de Ucrania y Rusia, ha encarecido la canasta básica de gastos de la población. Además, en los asentamientos de refugiados y las poblaciones cercanas sufren problemas de aprovisionamiento de agua por la saturación del sistema. Acción contra el Hambre implementa programas de agua, saneamiento e higiene y nutrición en áreas urbanas y rurales mientras fomenta la autosuficiencia de las comunidades. **Zahlé, Líbano.**

EN LA PÁGINA SIGUIENTE

Las mujeres pagan uno de los precios más altos en los éxodos. Suelen viajar solas, encargadas de sacar adelante a todos los hijos, pues el marido suele quedarse en el país de origen para combatir, o quizá falleció antes de poder escapar. Además, cuando puede viajar la familia al completo, el estrés postraumático y la tensión de vivir en un asentamiento puede propiciar que sufran violencia de género. **Valle de la Becá, Líbano.**



4 LÍBANO

Líbano, un país cuyo sistema sanitario, económico, político y social está fuertemente tocado, ha soportado un gran aumento de su población en la última década por el conflicto en Siria. Esto ha llevado a que sus ya vulnerables sistemas hayan empeorado a nivel estructural, logístico, social y económico. Todo esto, sumado a otros factores, están poniendo una fuerte presión sobre el pequeño país.

Zahlé, Líbano.



5 MAURITANIA

GUERRA EN MALÍ

CAMPO DE REFUGIADOS DE M'BERA, 2014

El campamento de refugiados M'Bera está a pocos kilómetros de la frontera con Malí, en Mauritania. Desde el año 2012 es un refugio para los 67 000 malienses que huyen de la guerra en el norte de su país. Mientras, los datos del hambre no dejan de crecer en Mauritania debido a la sequía, la subida de los precios y la COVID-19. La población más vulnerable cada día lo es más.

EN LA PÁGINA SIGUIENTE

Ella es Wanahé y tiene 46 años. Llegó desde Malí con sus dos hijas cuando estalló la guerra en su país. Diez años después, gracias a un programa de empleabilidad y microcréditos de Acción contra el Hambre, ha podido emprender su propio negocio como artesana de cuero, donde hace con sus manos todo tipo de utensilios. Campo de refugiados de M'Bera, Mauritania



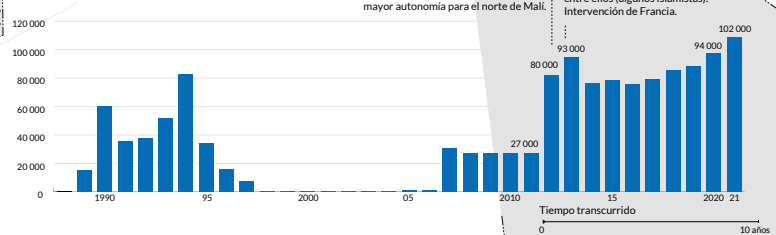
M'BERA, UN ASENTAMIENTO PERMANENTE

Diez años desde el inicio del conflicto,

67 000 malienses

siguen habitando el campamento de refugiados de M'Bera rodeados por una valla vigilada por un centenar de gendarmes, sobreviviendo gracias a la ayuda humanitaria. Los primeros llegaron en 2012 huyendo de la guerra, los últimos hace apenas unas semanas.

Refugiados y solicitantes de asilo en Mauritania



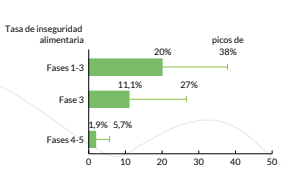
Varios grupos insurgentes lanzan una campaña contra el Gobierno de Mali reclamando la independencia o una mayor autonomía para el norte de Mali.

Los grupos insurgentes combaten entre ellos (algunos islamistas). Intervención de Francia.

El 20%

de la población de Mauritania está en riesgo de inseguridad alimentaria, que es la tasa más alta de la región del Sahel.

Estado de la seguridad alimentaria en Mauritania en 2022



Las fases representan la mayor gravedad que afecta al menos al 20% de la población. Fases: 1. mínima 2. estrés 3. crisis 4. emergencia 5. hambruna

MAURITANIA, PAÍS DE ORIGEN

El sur de Mauritania está muy afectado por la inseguridad alimentaria y la pobreza debido sobre todo a la irregularidad de las lluvias. Se prevé que

660 740 personas

estarán en situación de inseguridad alimentaria y nutricional durante la temporada de escasez 2022, lo que supone un 36% más que el año pasado, y más que las cifras de las sequías de 2017 y 2018.

El conflicto del norte de Malí, que ya cumple 10 años,

ha enfrentado a los pueblos árabes y tuaregs contra el estado central, y sumado a otros factores, ha dejado tras de sí una sociedad rota y miles de refugiados. Una década después, el campamento de personas refugiadas de M'Bera se ha convertido en asentamiento permanente para más de 67 000 ciudadanos malienses, que siguen habitando este lugar en el desierto, sometidos a temperaturas extremas y rodeados por una valla vigilada por un centenar de gendarmes. Allí sobreviven gracias a la ayuda humanitaria. Los primeros llegaron en 2012 huyendo de la guerra, los últimos hace apenas unas semanas. Lejos de solucionarse, el conflicto que estalló en el norte de Malí en 2012, la conocida como cuarta rebelión tuareg desde que el país se independizó de Francia en 1960, se recrudece cada año.

Un océano de desesperanza para estos miles de desplazados tanto en su país natal como en el de acogida. Y es que en Mauritania más del 20% de su población está en riesgo de inseguridad alimentaria,

Desde que comenzó el conflicto en el norte de Malí en 2012, 67 000 de sus habitantes se vieron obligados a huir a la vecina Mauritania, muchos de ellos eran población rural y tuvieron que abandonar sus tierras y su ganado de un día para otro. Por tanto, sus medios de vida y subsistencia.

la tasa más alta de la región del Sahel. Una alarmante crisis nutricional que roza en demasiadas ocasiones los límites de la emergencia. Según los datos de La Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental, el sur de Mauritania es un polo de pobreza que no dejará de escalar en el tiempo debido sobre todo a la irregularidad de las lluvias en la región. Los cálculos son pesimistas: se prevé que 660 740 personas estarán en situación de inseguridad alimentaria y nutricional a lo largo de 2022, lo que supone un 36% más que el año pasado, y mucho más que las cifras de las sequías de 2017 y 2018. El cambio climático afecta especialmente a las comunidades más vulnerables.

Un conflicto sin perspectivas de futuro. Sin embargo, el número de refugiados y solicitantes de asilo en Mauritania no ha dejado de aumentar desde que comenzó la guerra en Malí. Si entonces fueron 80 000 personas las que buscaron refugio fuera de sus fronteras, el año pasado fueron más de 100 000. Mientras, el país de acogida se ahoga en un mar de inestabilidad incapaz de ver una salida. ●

5 MAURITANIA



EN ESTA PÁGINA

En el campamento de refugiados de M'Bera, gestionado por Acción contra el Hambre, el desierto impone su ley con 45 grados de impenitente calor. Aquí sobreviven unos 67 000 malienses gracias a la ayuda humanitaria internacional. Los primeros llegaron en 2012 huyendo de la guerra en Malí, los últimos hace apenas unas semanas. La esperanza de volver a su país tras 10 años viviendo en el campamento se va haciendo cada vez más borrosa y lejana. ***Campo de refugiados de M'Bera, Mauritania.***

EN LA PÁGINA SIGUIENTE

Ella es Marianna, tiene 16 años y llegó embarazada al campamento. Se apuntó al programa de Acción contra el Hambre *Cash for Formation* donde aprendían temas relacionados con la maternidad y la nutrición del bebé. Con ese dinero pudo sobrevivir los primeros meses y aprendió a alimentar correctamente a su bebé. ***Campo de refugiados de M'Bera, Mauritania.***





Mali atraviesa una grave crisis marcada por la violencia intercomunitaria y los conflictos entre grupos armados que afectan a la población civil y a su seguridad alimentaria. Además, los ataques y el bloqueo de los pueblos por parte de los grupos armados han obligado a cientos de miles de personas a huir y a abandonar sus campos y su ganado. A menudo las partes en conflicto utilizan los cultivos como táctica militar aplicando una política de "tierra quemada" o practicando con asiduidad el robo de ganado. *Campo de refugiados de M'Bera, Mauritania.*



Ocurre en Mauritania, pero también en Malí, Burkina Faso, Níger, Chad y Nigeria. Todo el Sahel está salpicado de campos de refugiados y desplazados internos que se consolidan en el tiempo a causa de una guerra sin nombre y sin final a la vista. Huir para vivir es una reacción primaria del ser humano ante la violencia. Cuando las personas se desplazan masivamente suelen hacerlo repentinamente, con lo puesto, abandonando sus hogares y medios de vida. Muchas veces se hacen en lugares sin acceso a agua segura y con precarias condiciones de saneamiento e higiene, donde es fácil que se propaguen enfermedades y epidemias. Cuando esta situación se alarga en el tiempo, a menudo se generan tensiones con la población de acogida. *Campo de refugiados de M'Bera, Mauritania.*



EN LA PÁGINA ANTERIOR

Ella se llama Tahmat, tiene 20 años, y es una de las hijas de Wanahé. Al igual que su madre y su otra hermana, trabajan las piezas de cuero para venderlas en el campamento y en las localidades cercanas. Con el dinero que ganan pueden acceder a mejorar algo la comida más allá de los límites de racionamiento.
Campo de refugiados de M'Bera, Mauritania.

EN ESTA PÁGINA

Aicha tiene 40 años y lleva con este pequeño kiosco de dulces desde que se levantó el campamento allá por 2012. En su aldea de Malí se dedicaba también a vender golosinas. Tiene 3 hijos y está divorciada, pero dice que con lo que saca de su puesto le da para sobrevivir a ella y su familia, así que se siente feliz de estar viva y a salvo. Le gustaría volver a su país, pero no piensa hacerlo hasta que la paz esté garantizada. Los niños y niñas del campamento la adoran. Quizás sea el único sitio donde comprar caramelos en cientos de kilómetros a la redonda.
Campo de refugiados de M'Bera, Mauritania.



EN ESTA PÁGINA

Estos asentamientos para refugiados normalmente creados por Naciones Unidas se convierten en poco tiempo en pequeños núcleos poblacionales donde lo más importante es conseguir fórmulas para su subsistencia y seguridad, dependiendo siempre de la ayuda humanitaria internacional. Así, es crucial encontrar iniciativas que potencien la independencia económica y el libre comercio dentro del campamento y con las poblaciones cercanas.
Campo de refugiados de M'Bera, Mauritania.

EN LA SIGUIENTE PÁGINA, ARRIBA

Mahjoub tiene 65 años y llegó a M'Bera desde Tombuctú. Allí era carnicero, así que se ha buscado la manera de continuar con su negocio y adaptarlo a las necesidades del entorno. Vende carne a otros habitantes del campo de refugiados o a los nómadas que en ocasiones acuden para comprar. Los días que no hay clientes, ayuda en la construcción de pozos. Tiene 10 hijos y pese a haber abandonado su país de un día para otro y no haya visos de volver, aún conserva su buen humor. *Campo de refugiados de M'Bera, Mauritania.*



EN ESTA PÁGINA, ABAJO

Por todo el campamento es común encontrar a muchas personas desempeñando el oficio que tuvieron que abandonar en su país de origen. Desde que se creó el campamento, Acción contra el Hambre ha emprendido numerosas iniciativas con microcréditos para que pequeños comerciantes y profesionales recuperen su antigua labor y creen por ellos mismo un entramado económico sostenible.
Campo de refugiados de M'Bera, Mauritania.



EN LA PÁGINA ANTERIOR

Ella se llama Mariana y cuando llegó al campamento también estaba embarazada. Tiene 21 años y participó en el mismo programa de *Cash for Formation*. Su Malí natal está en las historias que le cuentan sus padres. El puesto fronterizo de Fassala está cerca, a unos 30 kilómetros, pero sigue siendo más una conexión temporal, un trasiego constante de mercadería y emociones cruzadas, que un camino de vuelta.

Campo de refugiados de M'Bera, Mauritania.

EN ESTA PÁGINA

El acceso al agua es lo que marca la supervivencia en un entorno como este. La creación de pozos y el racionamiento del agua son una prioridad para poder poner en marcha un asentamiento que siempre supera el aforo planteado. Cuando se tomó esta imagen solo se permitían 15 litros por persona y día; para los animales había pozos a las afueras del campamento.

Campo de refugiados de M'Bera, Mauritania.



EN LA PÁGINA ANTERIOR

Las circunstancias en las que cada uno huye de su país son muy distintas, y las condiciones en las que salen, también. Algunas personas consiguen salir con su familia, con sus pertenencias, ganado, etc. Otras, en cambio, salen con lo puesto. En muchas ocasiones también se ven familias que se han hecho cargo de niños y niñas que, aún no siendo suyos, aceptan llevarlos y mantenerlos como uno más de la familia. Es precisamente a ellos a los que los profesionales de las organizaciones de ayuda humanitaria prestan más atención. *Campo de refugiados de M'Bera, Mauritania.*

EN LA PÁGINA SIGUIENTE

Los derechos del menor son un tema siempre delicado en los campos de refugiados y son muchos los esfuerzos por crear espacios seguros donde puedan continuar con su educación. En M'Bera, por ejemplo, el colegio se encuentra en unas tiendas junto a una explanada que hace las veces de plaza principal, donde se celebran pequeños eventos de baile y música alrededor de los cuales se apiñan niños, niñas y adultos para entretenerse. *Campo de refugiados de M'Bera, Mauritania.*



5 MAURITANIA

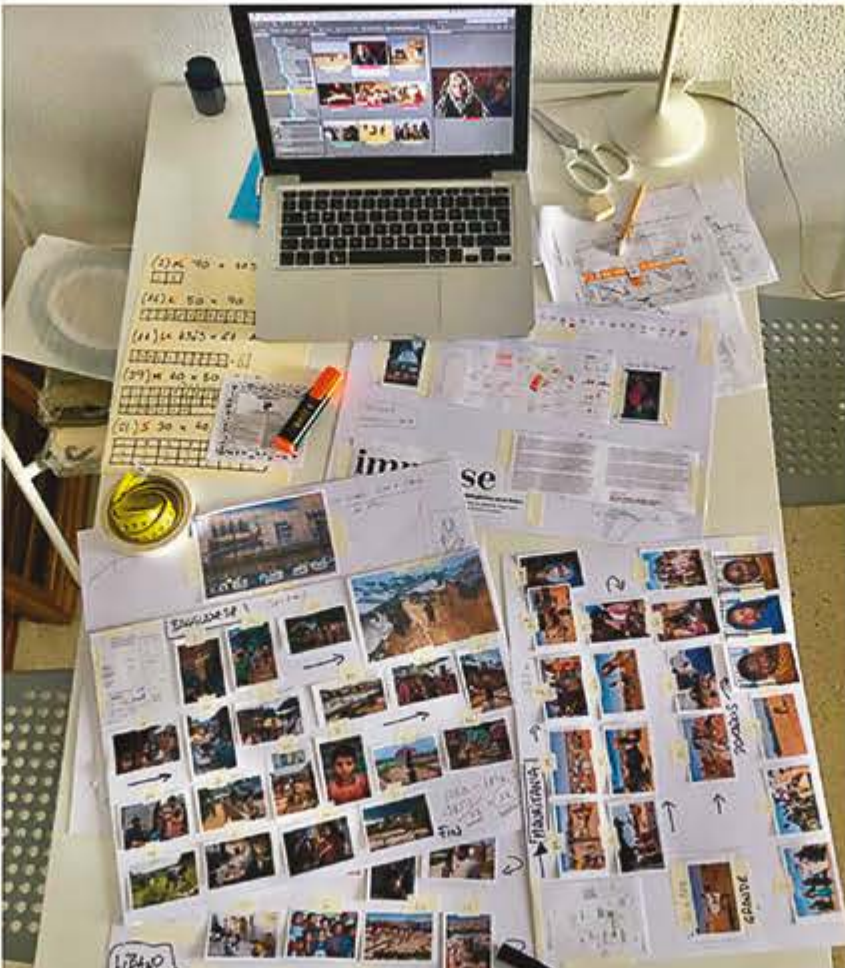
Integración, coexistencia pacífica. Este es el mantra que repiten las autoridades y es la norma entre los refugiados y la comunidad de acogida. Pero hay tensiones. El sur de Mauritania está muy afectado por la inseguridad alimentaria y la pobreza debido sobre todo a la irregularidad de las lluvias. Se prevé que casi 700 000 personas estarán en situación de inseguridad alimentaria y nutricional en 2022, lo que supone un 36% más que el año pasado. Es importante evitar tensiones entre la población de acogida y los refugiados. Las organizaciones de ayuda humanitaria crean proyectos para toda la comunidad ayudando así a la población más vulnerable.

Campo de refugiados de M'Bera, Mauritania.



MAKING OF

AL OTRO LADO DE LA CÁMARA





LOS ROSTROS DEL HAMBRE: MIGRANTES Y REFUGIADOS

Gonzalo Höhr, fotógrafo

Hablamos con el **fotógrafo humanitario y fotoperiodista gaditano** sobre cómo ha sido acompañar a **Acción contra el Hambre** en algunas de sus misiones, entre millones de refugiados y refugiadas y de conflicto en conflicto. Una de las máximas de Gonzalo es que en su trabajo siempre debe haber un compromiso sereno ante **“el abuso, la injusticia y la indiferencia”**. Por su cámara pasan los más vulnerables, aquellos que no tienen voz. Los olvidados. Los ignorados. Y como él mismo explica, si algo ha aprendido es que “lo que nos une a todos los seres humanos son las ganas de vivir y el miedo por ver sufrir a los tuyos”.

Gonzalo Höhr (Cádiz, 43 años) se define como “alguien con mucha curiosidad”. Esa cualidad le ha llevado por medio mundo retratando las crisis de refugiados más importantes del siglo XXI. De más joven se fue a los campamentos saharauis. Aquella situación de “injusticia y vulnerabilidad” que le generaba “muchos sentimientos difíciles de gestionar” lo reafirmó en su vocación. Hoy, recorre el mundo junto a su cámara de fotos.

¿Qué es esto de ser fotógrafo humanitario?

Acercarme a realidades distintas para conocerlas y transmitirlos. Poder trabajar mano a mano con organizaciones humanitarias como Acción contra el Hambre me permite estar cerca de poblaciones vulnerables que necesitan un “altavoz”.

¿Qué quieres contar con tu mirada?

Mi intención es acercarme a realidades difíciles, servir de difusor y que el resultado incida en la conciencia del

espectador. No es más que intentar crear empatía.

¿Cómo te aproximas a las personas en cada misión? ¿En qué consiste ese pacto secreto entre el fotógrafo y su retratado?

Te aproximas con decisión, con claridad y con mucho respeto. La comunicación verbal o no verbal es fundamental. Atender a los gestos, las miradas, el ambiente. Ponerte en la piel de la persona que tienes enfrente e intuir hasta dónde puedes llegar. Con tacto y franqueza, casi siempre encuentras la aceptación y colaboración de las personas. Esta muestra de Acción contra el Hambre abarca un abanico amplio de realidades, que alcanza a Moldavia, Honduras, Bangladés, Mauritania y Líbano.

¿Podrías ayudarnos a situar cada una de estas situaciones humanitarias?

Creo que la importancia de esta exposición reside precisamente en eso, en que se muestran distintas crisis





de refugiados en distintos países y en distintos años. La idea es ofrecer una visión sobre una problemática que se dilata geográfica y temporalmente. No es la crisis de la que hablan hoy los medios, sino las crisis que desde hace años permanecen en el tiempo por todo el mundo. Honduras habla de Centroamérica, de miles de personas desplazadas que persiguen el sueño americano. No es nuevo, es algo que sucede hace décadas, pero en 2022 la situación está siendo más crítica y masiva. Moldavia ha sido uno de los países que ha acogido a más refugiados en proporción a su población del conflicto en Ucrania, uno de los más mediáticos y que más ha sacudido las conciencias en

Europa en 2022. Bangladés sirvió de refugio en 2017 para el éxodo masivo de rohinyás que huyeron de la persecución en Myanmar. Más de un millón de personas se agolpan allí en unas circunstancias deplorables. Por su parte, el campo de refugiados de M'Bera, en Mauritania, sirve de refugio para las personas que huyen de la guerra de Malí desde 2012. Un campo en mitad de uno de los desiertos más duros del planeta y que, como muchos otros, todo apunta a que se convertirá en permanente. Un ejemplo de la dureza de vida en el Sahel. Por su parte, Líbano es de los países con más refugiados del mundo en proporción a su población. Con una historia convulsa como pocos,

ya abrió las puertas a los palestinos y ahora lo viene haciendo con los sirios desde que comenzó la guerra allí en 2011. Evidentemente, todo esto genera muchos problemas en un país que sufre una crisis económica enorme.

¿Cuáles son sus particularidades? ¿Qué hace especial a cada conflicto?

Cada crisis es única, cada una arrastra problemáticas concretas y lo único que las une es el sufrimiento de aquellos que lo han dejado todo atrás en busca de una vida, y no digo digna, sino una vida, así, a secas. Si tuviera que destacar particularidades de cada una, creo que la violencia es la que tristemente marca la ruta hacia Estados Unidos a su paso por Honduras. La incertidumbre invadió a todos los que se vieron obligados a abandonar Ucrania. En Mauritania las condiciones son tan duras, que evitar que el hambre se apodere de la situación es ya un reto difícil. Líbano es la resiliencia hecha país. No conozco otro país que haya tenido una historia tan convulsa y que, aún así, esté siempre abierto para sus vecinos más necesitados. Y los rohinyás huidos a Bangladés es, en mi opinión, un crimen contra la humanidad.

¿Qué te has llevado de cada una de estas misiones?

Son muchas historias las que conoces de cerca y algunas no se te olvidan. En este último viaje a Honduras recuerdo con mucho cariño a Gisela, de 34 años, que me contaba entre lágrimas cómo, en su ruta hacia Estados Unidos, se cayó del tren en Sonora y perdió el conocimiento. Cuando despertó se dio cuenta de que su hija seguía en el tren y tardó cuatro días en dar con ella. La pobre se derrumbaba una y otra vez explicando el infierno que tuvo que pasar hasta encontrarla.

¿Cuáles son los gestos de esperanza que has visto en cada uno de estos conflictos? En todos siempre me llama la atención la capacidad del ser humano para

salir adelante. La fortaleza con la que afrontan la vida a pesar de las condiciones más duras imaginables. Y sobre todo lo veo en las mujeres, las madres. No hay barrera ni sacrificio que no estén dispuestas a superar.

¿Cuál ha sido la misión más difícil a la que te has enfrentado?

Creo que Bangladés. Las condiciones inhumanas en las que vivían y la dureza de la situación rozaban el límite de lo soportable. Era época de monzones, decenas de miles de chabolas, riadas que mezclaban todo tipo de aguas, ratas, enfermedades y sin ningún tipo de seguridad alimentaria. Las condiciones de vida eran miserables.

¿Qué significa hoy ser refugiado?

Creo que ser refugiado hoy en día significa vivir bloqueado. Ni para adelante ni para atrás. Te has visto obligado a abandonar tu pasado, tus raíces, tu hogar y te encuentras en un limbo en el que vives sin poder salir adelante. Pendiente de decisiones políticas, lo más probable es que esa situación supuestamente transitoria se convierta en permanente.

¿Tienes alguna estrategia personal para no derrumbarte mientras todo a tu alrededor se derrumba?

No. En el terreno estás currando y eso creo que te mantiene firme. Creo en lo que hago y, si soy sincero, es en el terreno donde me siento mejor. Es mucho peor cuando vuelvo a casa.

¿Cuál es tu receta para ponerle amor al horror?

Escuchar a las personas. Hasta en la peor de las situaciones el ser humano ama a sus seres queridos, se ríe, agradece cualquier detalle y comparte contigo su plato de comida. Somos así, creo. Provocamos grandes desastres pero tenemos tendencia a la felicidad para sobrevivir. ●

Vinny Montag, artista multidisciplinar

El artista y diseñador gaditano **Vicente Esteban (Vinny Montag)** es el creador de **Refugeoly**, un juego que muestra las circunstancias por las que tienen que pasar las miles de personas que escapan de países en conflicto. A través de esta herramienta lúdica que replica el clásico Monopoly, **el artista consigue meter al jugador en la piel de un refugiado**, llevándolo a un lugar nuevo. Una reflexión poderosa a través de la empatía con el otro. Como su creador dice, “cualquiera de nosotros podríamos ser un refugiado”.

Vicente Esteban o, como reza su alter ego, Vinny Montag, es un diseñador y artista gaditano formado primero en mecánica y después en diseño en la escuela londinense de St Martins. Profesor de diseño industrial en la Universidad de Xian Jiaotong-Liverpool en Suzhou, China, Vinny concibe el diseño como una herramienta social capaz de transformar la sociedad. Su juego *Refugeoly* consigue poner al participante en la piel de un refugiado, haciéndolo vivir todas las complejas circunstancias por las que pasan miles de personas cada día en numerosas partes del mundo.

¿Cómo surge este juego?

Fue un trabajo de fin de máster en Inglaterra. Coincidió con el pico de la guerra de Siria y me quise preguntar a qué llamamos refugiado y cómo eran sus vidas. Quería comprender lo que es dejar un país en guerra, cruzar un mar y encontrarte en un país hostil.

¿Cómo encontraste la respuesta?

Mi idea era poner a la gente en el lugar del refugiado. Contacté con Gonzalo Höhr y me facilitó entrevistas con refugiados para tener testimonios y conocer su viaje. Estuve durante algunas semanas hablando por Skype con familias e individuos.

¿Descubriste en sus testimonios algo que no imaginabas?

Las historias de los refugiados son tremendas. Pero una constante se repetía en todas las conversaciones: dinero y mafia. Por eso decidí basar este juego en el Monopoly, una creación capitalista nacida para especular.

¿Cómo se juega a *Refugeoly*?

El juego consta de 39 casillas. Cada una es una circunstancia por la que pasan estos refugiados reales. En ellas te encuentras de todo: desde que necesitas comprar comida o que necesitas comprarle a la mafia





un teléfono móvil, que tienes que atravesar un mar, que llegas a un campo de refugiados, que te roban o que tienes la suerte de encontrarte a una organización humanitaria que te ayuda. El juego te demuestra que ser refugiado es como la vida misma, una cuestión de buena o mala suerte.

En este juego, ¿alguna vez se gana o siempre se pierde?
El premio sería conseguir el asilo político. Si llegas ahí, llegas a casa, has sido aceptado. Pero no es fácil llegar. Hay cuatro puestos fronterizos y si caes ahí regresas al anterior. Esto ocurre en la vida real, la policía fronteriza te lleva a la frontera anterior. También alguien te ayuda, pero abunda más lo malo que lo bueno, como en la vida real.

¿Cómo responden los jugadores la primera vez?
Ha habido gente que, incluso con prejuicios contra la población migrante, se han dado cuenta al jugar de variables poco conocidas, como son las grandes sumas de dinero que pagan. La cantidad media que abonan para dejar un país como Siria, Libia o Irak son entre 10 000 y 15 000 euros. Cuando te das cuenta de que cruzar el mediterráneo puede costar hasta 3 000 euros, y que tras abonar esa cantidad a la mafia, esta te obliga a comprarles un teléfono que más tarde te pueden robar en el campo de refugiados, tu cabeza hace *click* y te das cuenta de todo lo que tienen que pasar esas personas en cuyo lugar no te habías puesto antes.

¿Dónde se puede jugar?
Es un *serious game* que ha sido diseñado en formato gigante para acompañar la exposición **Los rostros del hambre: migrantes y refugiados**. Ahí es donde cobra más sentido y la experiencia se vuelve más visceral. Pero también existe una versión en la web www.refugeoly.org, donde te puedes descargar gratuitamente el juego, imprimes el tablero, el dinero y las instrucciones. La finalidad de *Refugeoly* es que tenga acceso mucha gente. Por este motivo lo he diseñado en blanco y negro, con iconos libres de internet, ya que no estaba tan interesado en darle mi propia personalidad a esta instalación artística, sino en que fuera un juego fácil de entender, en cualquier idioma y para cualquier persona. Y creo que lo hemos conseguido.

Tras haberte puesto en su piel para diseñar este juego, ¿qué es para ti un refugiado?
Un refugiado eres tú y también yo. Cualquiera puede ser refugiado. Yo me replanteo incluso el nombre. Se trata más bien de una persona que sufre una situación desesperada. Siria lo ha demostrado con una clase media alta que no quería abandonar su país y cuando estalló la guerra se ha visto obligada a hacerlo y a convertirse en refugiados.

¿Cuál será el siguiente paso del juego?
Crear el juego digital para jugar *online*. Ahí podrán jugar jugadores de diferentes partes del mundo y tendrá una dimensión global. ●

DETRÁS DE LA EMERGENCIA

Una respuesta de emergencia no consiste solo en lanzar sacos de arroz desde un avión o recoger mantas y comida para enviar a las víctimas. Detrás de cada desastre o de cada crisis existe un ingente trabajo por parte de un equipo de profesionales que tienen que coordinar un complejo despliegue logístico y una importante movilización de medios contrarreloj para llegar a las personas necesitadas. Trabajamos antes, durante y después de la emergencia.

Desde el Equipo de Emergencias de **Acción contra el Hambre** pretendemos mostrar a la sociedad los bastidores del trabajo humanitario sin caer en simplificaciones. La Acción Humanitaria es una labor dura pero muy necesaria que transforma el impulso de ayudar de toda una sociedad ante una catástrofe, en un apoyo y alivio real del sufrimiento.

Descubre paso a paso cómo se responde a una emergencia.



Nyagout Lok, de 46 años, y su hija embarazada, Nyakoang Majok, de 28, instalaron una cama en el agua; no hay espacio para que duerman las dos dentro de su refugio temporal. *Sudán del Sur, 2020. © Peter Caton para Acción contra el Hambre*

¿QUÉ ES UNA EMERGENCIA?

Una emergencia es una situación que amenaza la vida y el bienestar de un número muy amplio de personas o un porcentaje amplio de población y que requiere, a menudo, una respuesta multisectorial. Normalmente se caracteriza por la falta de capacidades locales y nacionales adecuadas para socorrer a la población afectada, haciendo necesaria una intervención internacional y en la que la cantidad y el tipo de ayuda necesarias trascienden la capacidad de una sola agencia u organización. Estas emergencias requieren de una enorme capacidad logística que hacen a su vez necesarios acuerdos de coordinación¹.

¿CÓMO SE CLASIFICAN?

NIVEL 1

!

El Inter-Agency Standing Committee (IASC)* establece tres niveles de emergencia.

NIVEL 2

!

NIVEL 3

!

El nivel 3 es el máximo nivel en la clasificación. Son las emergencias que requieren mayor movilización.

*El IASC es el mecanismo principal para la coordinación interagencial de la ayuda humanitaria. Engloba a agencias de Naciones Unidas y organizaciones humanitarias.

¹ Fuente adaptada de <https://interagencystandingcommittee.org/>

¿CUÁNDO ACTUAMOS?

El equipo de emergencias de Acción contra el Hambre no solamente se desplaza cuando una emergencia es declarada como nivel 3. Los miembros del equipo también se despliegan para realizar misiones exploratorias, para trabajar en planes de preparación y/o actuar ante emergencias no declaradas.

Algunas emergencias son fácilmente reconocibles, como las provocadas por desastres naturales o conflictos. Pero también hay emergencias “silenciosas” o de tracto lento, donde las condiciones de vida de una población se deterioran tanto que es necesaria una intervención humanitaria urgente.

CÓMO SE ANALIZAN LOS NIVELES DE EMERGENCIA

Los criterios para analizar los niveles de emergencia que permiten priorizar los escenarios de intervención y organizar mejor las respuestas son:

- **Escala:** número de personas afectadas, tamaño de las áreas afectadas, etc.
- **Urgencia:** niveles de desplazamiento de la población, tasas de mortalidad, etc.
- **Complejidad:** multiples actores, multiples países afectados, etc.
- **Capacidad:** niveles de capacidad de respuesta de las instituciones locales y nacionales.

FASES DE LA EMERGENCIA NUTRICIONAL



Las emergencias alimentarias por su parte responden a la clasificación integrada de las fases de la inseguridad alimentaria:

FASE 1
MÍNIMA

FASE 2
ESTRÉS

FASE 3
CRISIS

FASE 4
EMERGENCIA

FASE 5
HAMBRUNA

La **HAMBRUNA O FASE 5** es una situación realmente excepcional, responde a criterios muy específicos como

AL MENOS
1 DE CADA 5
HOGARES ENFRENTA
INSEGURIDAD ALIMENTARIA
SEVERA.

MÁS DEL
30%
DE LOS NIÑOS Y NIÑAS MENORES
DE CINCO AÑOS SUFREN
DESNUTRICIÓN AGUDA SEVERA.

AL MENOS DOS
PERSONAS POR CADA
10 000
HABITANTES MUEREN
CADA DÍA.

TIPOS DE EMERGENCIAS



DESASTRES
NATURALES



CONFLICTOS



EPIDEMIAS
ENFERMEDADES



CRISIS DE
TRACTO LENTO

- **DESASTRES NATURALES:** Son desencadenados por eventos naturales extremos (terremoto, inundaciones, tsunami, etc.) que afectan gravemente a poblaciones y su entorno socioeconómico. El 95% de las víctimas de desastres naturales vive en países en desarrollo.
- **CONFLICTOS:** la violencia, ya sea interna o entre distintos países, produce desplazamientos masivos de personas, destruye los medios de vida de la población e interrumpe los mercados y el aprovisionamiento de alimentos, generando crisis humanas que desembocan fácilmente en emergencias.
- **EPIDEMIAS/ENFERMEDADES:** Solo una respuesta de emergencia puede detener las enfermedades que se propagan rápida y masivamente entre un grupo de población amenazando la salud pública.
- **CRISIS EN TRACTO LENTO:** Se generan por una degradación paulatina de la disponibilidad, acceso o consumo de alimentos, provocando altos niveles de mortalidad o desnutrición.

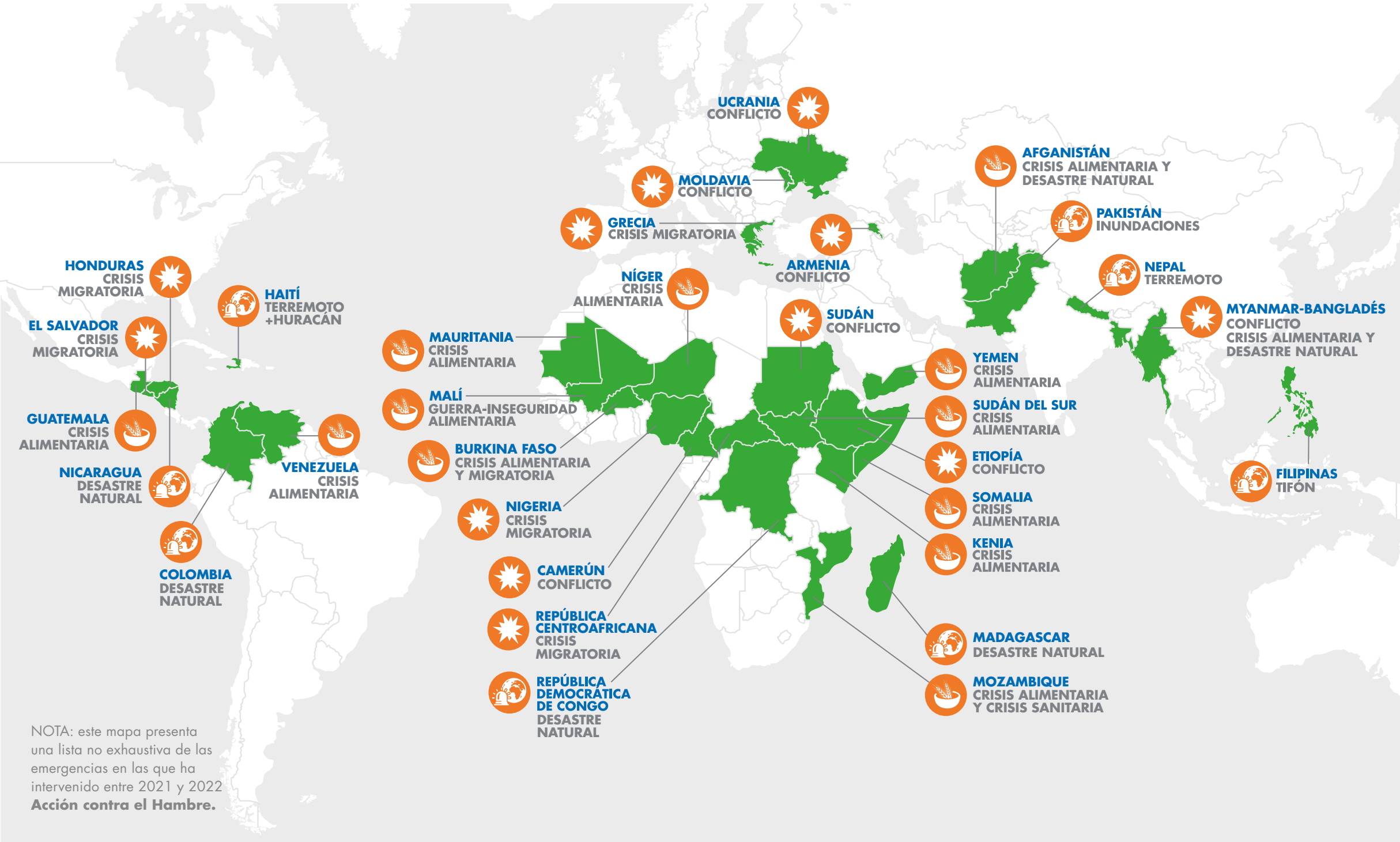
Nota: En algunas emergencias coexisten distintos tipos, por ejemplo, desastres naturales con conflictos armados. Son las llamadas emergencias complejas que necesitan respuestas múltiples y complementarias. Cada vez son más comunes.

UN MUNDO CONVULSO, UNA RESPUESTA COMPLEJA

La multiplicación y regionalización de conflictos armados, así como la recurrencia e intensidad de los fenómenos meteorológicos extremos están aumentando

exponencialmente el número de situaciones de emergencias en el mundo. Esta multiplicación de crisis, junto con las crecientes violaciones al Derecho

Internacional Humanitario y las dificultades para garantizar la ayuda en condiciones de seguridad, están presentando enormes retos para el sistema humanitario mundial.



EMERGENCIAS ALIMENTARIAS

193 MILLONES DE PERSONAS CON INSEGURIDAD ALIMENTARIA

AGUDA EN **53** PAÍSES/TERRITORIOS

DE ESTAS **40** CASI MILLONES DE PERSONAS ESTÁN EN CONDICIONES DE EMERGENCIA

7 VECES MÁS RESPECTO A 2016

CONFLICTOS

DE LOS 193 MILLONES DE PERSONAS CON INSEGURIDAD ALIMENTARIA

139 MILLONES LO ESTÁN EN TERRITORIOS EN CONFLICTO

(UN **72%**)

DESASTRES NATURALES

DE LOS 193 MILLONES DE PERSONAS CON INSEGURIDAD ALIMENTARIA

23,5 MILLONES LO ESTÁN DERIVADOS DE EVENTOS CLIMÁTICOS EXTREMOS

Fuente: Global Report on Food Crises 2022. Joint Analysis for Better Decisions.



PARA SABER MAS

ÁREAS DE ACTUACIÓN

En emergencias trabajamos con un enfoque integrado en torno a tres ejes principales:



**AGUA, SANEAMIENTO
E HIGIENE**



**NUTRICIÓN
Y SALUD**



**SEGURIDAD
ALIMENTARIA Y
MEDIOS DE VIDA**

► **Proporcionar acceso a agua potable:** durante las emergencias, distribuimos agua mediante camiones cisterna en las zonas afectadas, además de habilitar tanques y depósitos de agua. Cuando el agua es insuficiente o insegura, perforamos y descontaminamos pozos, instalamos bombas de agua, protegemos manantiales naturales y acuíferos, rehabilitamos las infraestructuras dañadas y hacemos llegar el agua a aquellas comunidades y centros de salud de difícil acceso.

► **Para prevenir el contagio de enfermedades** o brotes de epidemias, distribuimos kits de higiene y construimos letrinas y estaciones de lavado de manos. En las comunidades en riesgo, facilitamos filtros de agua y enseñamos prácticas saludables como lavarse las manos, cocinar con utensilios limpios y obtener agua de fuentes protegidas.

► **Nutrición.** Prevenimos la desnutrición entre los grupos vulnerables, tratamos la desnutrición aguda, ayudamos a recuperar la lactancia materna tras el estrés postraumático y sensibilizamos sobre buenas prácticas nutricionales y cuidados básicos.

► **Salud.** Tratamos directamente las patologías asociadas a la desnutrición, previniendo el deterioro nutricional que podría derivar en enfermedades.

► **Seguridad alimentaria.** Tratamos de recuperar cuanto antes la actividad agrícola y de los mercados locales, así como de rehabilitar cuanto antes fuentes sostenibles de alimentación para que la dependencia directa de la ayuda sea lo más breve posible.

► **Medios de vida.** Relanzamos actividades que pueden generar, cuanto antes, ingresos para las personas afectadas, de forma que puedan comprar alimentos con autonomía.



ETAPAS DE ACTUACIÓN

En una emergencia lo primero es salvar vidas. Pero después hay que seguir trabajando para volver al punto de partida. O a un lugar aún mejor, en el que no vuelva a producirse una situación así.

Es imprescindible prestar una respuesta con enfoque integral y extendida en el tiempo. A continuación, una lista que presenta **algunas de las diferentes actividades que se pueden realizar en las diferentes etapas de una emergencia:**

ANTES DE LA EMERGENCIA

- Monitoreando la situación mundial para poder anticipar las crisis que desencadenarán conflictos o fenómenos climáticos, pero también aquellas crisis que se generan lentamente por el deterioro continuado de las condiciones de vida de una población.
- Anticipando la respuesta en términos humanos y materiales, así como garantizando los fondos necesarios.
- Mitigando el impacto de las eventuales crisis mediante la construcción y refuerzo de resiliencia en las comunidades expuestas.

DURANTE LA EMERGENCIA

- Desplegando una respuesta rápida.

- Coordinando los esfuerzos de todos los actores, desde las personas supervivientes a las organizaciones humanitarias e incluyendo a gobiernos e instituciones donantes, así como a la ciudadanía.
- Priorizando el salvar vidas, gracias a un análisis de necesidades y seguridad.

DESPUÉS DE LA EMERGENCIA

- Adaptando la respuesta a las fases posteriores de rehabilitación y reconstrucción.
- Evaluando cada intervención para identificar buenas prácticas, lecciones aprendidas y medir su eficacia y eficiencia.
- Informando y sensibilizando para garantizar un apoyo constante más allá del foco mediático del primer momento.

ANTES DE LA EMERGENCIA

Vigilamos el mundo para detectar las emergencias lo antes posible.

Disponemos de herramientas de vigilancia en terreno y digitales que pretenden cumplir con tres objetivos principales:



ALERTAR



GEOLOCALIZAR Y CATEGORIZAR



ANALIZAR

MONITOREO CONSTANTE



← PUEDES VERLO AQUÍ

SOBRE EL TERRENO



← PUEDES VERLO AQUÍ



ESTAMOS PREPARADOS Y PREPARADAS PARA ACTUAR CON LA MAYOR RAPIDEZ



► **Un equipo multidisciplinar** listo para desplazarse de 24 a 48 horas los 365 días del año.



► **Material listo:** depósitos de agua, kits de higiene y cocina, letrinas... Todos ellos listos en almacenes de distintos puntos del planeta para salir en cualquier momento.



► **Financiación disponible:** fondos para financiar los primeros vuelos, las primeras compras y envíos humanitarios y para mantener la ayuda todo el tiempo que sea necesario.



► **Además, rendimos cuentas** de cada euro gastado en emergencias, sometiendo nuestros proyectos a auditorías y explicando cómo gastamos el dinero y cuáles son los logros obtenidos, tanto a donantes públicos como privados.

DURANTE LA EMERGENCIA



VER VÍDEO: Detrás de la emergencia.
Nuestra respuesta en el terremoto de Ecuador

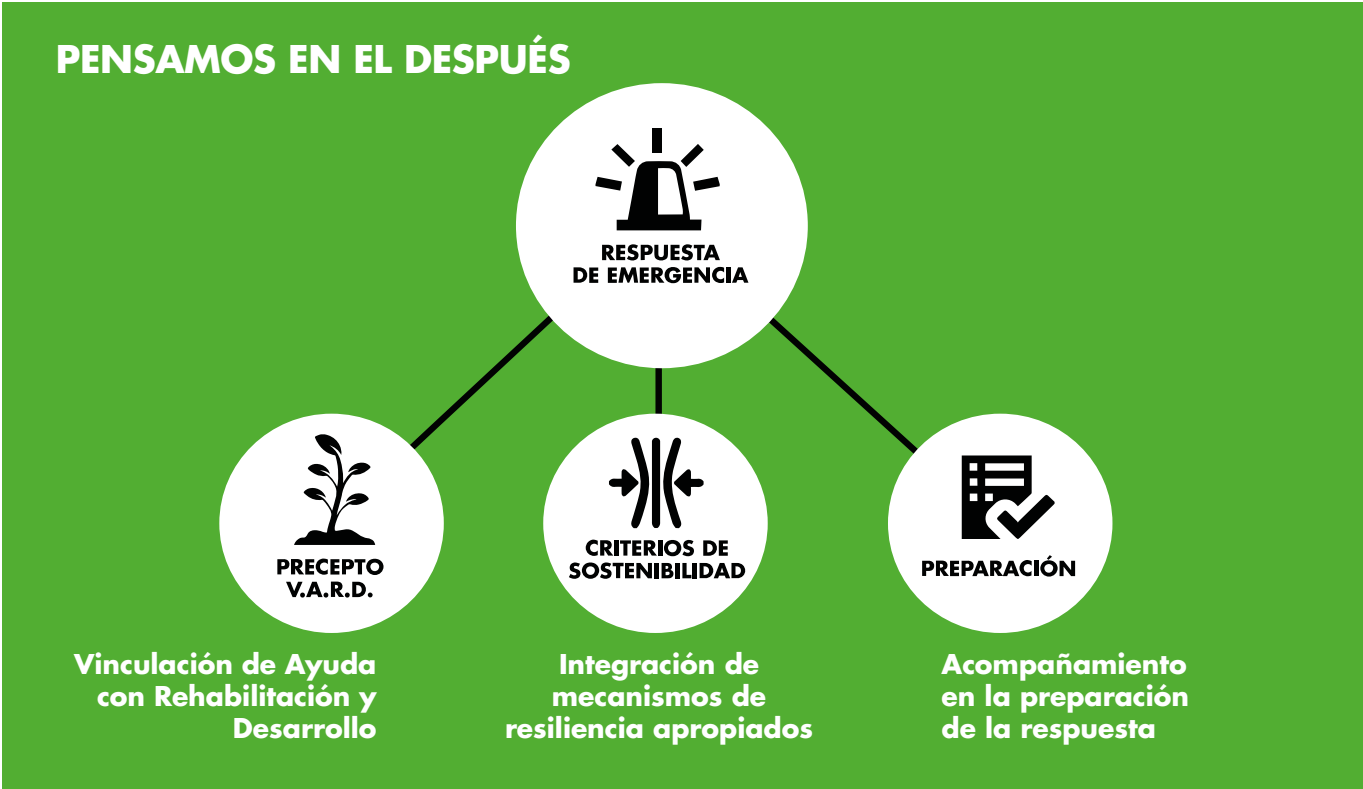
- Actuamos contra reloj y activamos los mecanismos de emergencia:**
1. Análisis rápido de necesidades y evaluación de seguridad
 2. Movilización de fondos y equipos (fondos privados, fondos de instituciones públicas)
 3. Despliegue de equipos y materiales al terreno
 4. Salida de avión de carga con materiales desde centros logísticos más cercanos
 5. Comienza a llegar la ayuda
 6. Comunicación a medios y en redes sociales para movilizar a los ciudadanos
 7. La solidaridad y el compromiso de la ciudadanía crecen
 8. La ayuda llega a más personas

NOS COORDINAMOS



VER VÍDEO: Detrás de la emergencia:
El rol de la oficina de Acción Humanitaria de AECID

Una buena coordinación de los actores humanitarios es crucial desde las primeras horas de la emergencia. Ante el llamamiento de ayuda internacional de un país o institución internacional, la Oficina de Acción Humanitaria de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID) pone en marcha su mecanismo de coordinación con los demás actores humanitarios. Por un lado, participa en las reuniones de coordinación en el terreno a través de las oficinas y embajadas de España en el país afectado; por otro, desde su sede en España, coordina los esfuerzos de los actores humanitarios españoles y les informa de las necesidades reales de la emergencia, con el objetivo de organizar una respuesta eficaz y dinámica, con una ayuda enfocada, principalmente, a la población más vulnerable afectada.



INFORMAMOS Y SENSIBILIZAMOS EN TODAS LAS FASES

En esta webserie de siete episodios de un minuto de duración contamos, a través de la mirada de Janire Zulaika del Equipo de Emergencias de Acción contra el Hambre, siete claves del trabajo en el terreno para dar visibilidad no solamente a la situación humanitaria, sino también al ingente trabajo en emergencias.

- 1. Diagnóstico de necesidades:** es lo primero que hacemos cuando llegamos al terreno y tiene que ser siempre sensible y adaptable porque puede cambiar de una semana para otra o incluso de un día para otro.
- 2. El trabajo con organizaciones locales:** conocen mejor las circunstancias y el contexto de la zona. Juntamente con nuestros recursos y conocimientos en emergencias, somos más eficaces.
- 3. La importancia de la seguridad:** para ello es muy

importante tener siempre un análisis de contexto, conocer el terreno y saber cómo está evolucionando el conflicto. Es fundamental la transparencia con las autoridades del país, contarles qué vamos a hacer e informarles siempre de nuestras operaciones.

- 4. Integramos siempre la perspectiva de género** en nuestras actividades.
- 5. Protección:** la protección de las víctimas, vengas de donde vengas, el respeto de las personas y de su dignidad es el principio de nuestra respuesta



humanitaria. Nuestro principal objetivo como organización humanitaria es salvar vidas y aliviar el sufrimiento.

- 6. Agilidad:** trabajar en un equipo de emergencias requiere tener disponibilidad para ser movilizado en 24 horas a otro país. Una vez en el terreno, sabemos que las necesidades evolucionan y que tenemos
- 7. Comunicación:** construir un relato desde el trabajo de emergencias de una organización humanitaria es ser transparente, contar los hechos y no tomar parte en el conflicto, enfocándonos siempre en las necesidades de las víctimas y las personas más vulnerables.



Ejemplo: La respuesta al Tifón Haiyan (Filipinas)

El tifón Haiyan fue uno de los ciclones tropicales más intensos jamás registrados. En la madrugada del 8 de noviembre de 2013, impactó en Filipinas, el país más afectado con aproximadamente 6 300 personas fallecidas y millones de desplazados. La falta de alimentos y agua potable, y el aumento de riesgo de proliferación de enfermedades transmitidas por vectores que amenazaban la nutrición de niños y mujeres embarazadas y lactantes, fueron los principales retos a los que nos enfrentamos. Ante esta catástrofe, desarrollamos numerosas actividades para facilitar y acompañar la recuperación del país.



- ### 10 FACTORES A TENER EN CUENTA EN LAS EMERGENCIAS

1. No existen fórmulas mágicas. Aunque en el imaginario colectivo una respuesta de emergencia consista en sacar gente de los escombros y lanzar sacos de arroz, lo cierto es que la ayuda humanitaria ha progresado muchísimo en los últimos años. Cada vez se ofrecen respuestas lo más ajustadas posibles a las necesidades y características de cada contexto. La evaluación rápida de necesidades es crucial para asegurar el impacto positivo de la intervención.

2. Variedad de actores y complementariedad. Existe una gran variedad de actores que pueden llegar a desplazarse ante una emergencia. Entre ellos están organizaciones humanitarias, Naciones Unidas, gobiernos centrales y municipales, sector privado... Dependiendo de la situación, son más o menos los actores que se despliegan. La Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) tiene el mandato de coordinar esta ayuda. La creación de los grupos temáticos

especializados (agua, refugio, nutrición, logística, etc.) es muy necesaria para determinar quién hace qué, dónde y cuándo, evitando duplicidades y que queden personas sin ayuda.

3. Hay una capacidad de respuesta ya instalada. Coordinar con las autoridades locales y tener en cuenta la capacidad de respuesta de la población, sus mecanismos de solidaridad y sus redes de apoyo es crucial para garantizar un impacto positivo.

4. Las grandes emergencias no siempre son las más visibles. A veces sucede que los medios de comunicación y la ciudadanía se vuelcan en los grandes desastres naturales o los conflictos más mediáticos. Sin embargo, hay crisis de generación más lenta en las que se alcanzan los mismos niveles de sufrimiento humano. Las respuestas humanitarias para ambos tipos de emergencias deben ser debidamente financiadas de acuerdo a las necesidades.

5. Las emergencias duran cada vez más. La proliferación de conflictos y el enquistamiento de muchos de ellos ha prolongado los tiempos de duración de las situaciones de emergencia. Las personas desplazadas pasan de media más de 17 años en campos o en poblaciones de acogida, una cifra que se ha triplicado respecto a hace 20 años.

6. ... en lugares cada vez más inseguros. Las organizaciones humanitarias tenemos que dedicar cada vez más tiempo y recursos a garantizar la seguridad de nuestros trabajadores y trabajadoras. En 2021 se documentaron 268 ataques a trabajadores humanitarios¹.

7. La resiliencia, clave para reducir las intervenciones de emergencias. En los últimos años, la gestión del riesgo ante desastres ha dado pasos de gigante. Se han instalado y se utilizan sistemas de prevención y preparación, como los de alerta temprana. Solo así se pueden salvar muchas vidas.

8. Nuevas tecnologías, aliadas de oro. La logística humanitaria ha incorporado, por ejemplo, el uso de drones en la evaluación rápida de daños o la gestión electrónica del diagnóstico nutricional o de las transferencias monetarias en crisis alimentarias, con resultados impresionantes.

9. Medir, evaluar, aprender. Todas las intervenciones deben ser medidas y evaluadas con indicadores Smart (específicos, medibles, alcanzables, realistas y acotados en el tiempo), no solo de actividad, sino de impacto.

10. Movilizar para actuar. Los medios de comunicación y las redes sociales son aliados para movilizar la ayuda. La información durante las primeras horas tras un desastre es fundamental para lograr financiación. El reto es extender esta vocación también a las emergencias invisibles y transformar el impulso de ayudar en una decisión comprometida y sostenida en el tiempo.

Nota 1. Fuente: Aid Worker Security Report 2022, Humanitarian Outcomes, awsd_figures_2022.pdf (humanitarianoutcomes.org).

AGRADECIMIENTOS

Gracias al trabajo del equipo de emergencias de Acción contra el Hambre, compuesto entre otras muchas personas, por Noelia Monge, Janire Zulaika e Iván Álvarez Colomina.

A las periodistas de Planeta Futuro/EL PAÍS, Alejandra Agudo y Andrea J. Arratibel, que nos han acompañado en alguna de estas misiones fotográficas.

Queremos agradecer también la colaboración del laboratorio fotográfico Bernal y al taller de enmarcación La Laguna.

Y, como no, a todas las personas migrantes, refugiadas y desplazadas de manera forzosa que aparecen fotografiadas en estas páginas y que son las verdaderas protagonistas de nuestro trabajo.

Los rostros del hambre

MIGRANTES Y REFUGIADOS



FOTOGRAFÍAS
GONZALO HÖHR

INFOGRAFÍAS: **RAFAEL HÖHR**
INSTALACIÓN: **VINNY MONTAG**

COLABORAN

